

El Candil de Martín

EDICIÓN Nº 9
ABRIL 2026



Sumario

Datos demográficos	2
¿Quieres participar en el Candil de Martín?	2
Teléfonos de Interés	2
Información municipal y proyectos en marcha	3
Primer Saluda de la Comisión 2026 ..	5
La antigua Ermita de San Martín y los orígenes de Martín del Río ...	7
Los hombres que explicaban cosas a las mujeres	15
Dijendas	18
Esta primavera siembra los hábitos que tu cerebro y mente agradecerán mañana	22
Martín del Río y el CRIET: una historia que se vive en familia.	26
Vivir el CRIET como maestro acompañante	29
Hasta siempre	30
La Asociación ISIS al habla	31
Rafael Miralles Bravo. Un cubano en Martín del Río (I)	34
iBendito reset!	42
Sentencia: Rugby	43
El macarra	47
Crucigrama	48
Entrevista a Eduardo Gonzalvo del Río (08/03/2026) ..	49
Soluciones	55



EDITA:
Ayuntamiento de Martín del Río

DIRECTOR:
Enrique del Río Altaba

COLABORADORES:
Pedro Carlos Ballesterero Oro, Alfredo Benedí Mailín, Cristina Burriel Mallén, Manuel del Río Burriel, Esmeralda Dolz Millán, Sergio Galindo Gimeno, El Gato Patinegro, Eduardo Gonzalvo del Río, Juan Gonzalvo del Río, Victoria Gracia Andrés, Javier Ibáñez González, Alejandro Labay Guerrero, Carlos Lahuerta Rincón, Alberto Martín Rubio, Rosa Mateo Bermejo, M^a Paz Piquer Meléndez, Camión Rojo, Rubén Sáez Abad

INSTITUCIONES Y ASOCIACIONES

COLABORADORAS:
CRA Martín del Río
Asociación de Mujeres ISIS
Comisión de Fiestas 2026

MAQUETA:
Talleres Editoriales COMETA, S.A. – Zaragoza

CORREO ELECTRÓNICO:
elcandildemartin@gmail.com

ISSN: 2990-3521
ISSN (digital): 3020-2981
Depósito Legal: TE 118-2023

Datos demográficos Evolución demográfica desde 20-06-2023 a 17-03-2026



A 17 de marzo de 2026, Martín del Río cuenta con 402 habitantes. El balance con respecto al 04/11/2025 es de -5 habitantes.

¿Quieres participar en el Candil de Martín?

Si quieres participar en la revista de tu pueblo con algún artículo, alguna sección o se te ocurre cualquier cosa que pueda mejorar esta revista, no dudes en contactar con nosotros enviando un correo al siguiente email:

elcandildemartin@gmail.com

O un WhatsApp al **676 188 110**

El Candil lo hacemos todos y de nosotros dependerá que siga encendido.

¿Llevas mechero?

Teléfonos de Interés

Ayuntamiento de Martín del Río

- Alcaldía **978 750 309**
- Área de Urbanismo, Obras y Servicios **650 262 922**
- Área de Cultura, Patrimonio, Turismo y Medio Ambiente **686 533 163**
- Área de Hacienda, Administración y Nuevas Tecnologías **676 188 110**
- Área de Bienestar Social, Igualdad y Servicios Sociales **608 257 482**
- Área de Deportes, Juventud y Festejos **661 345 805**
- Área de Salud **653 098 668**

Consultorio Médico

638 768 767

Farmacia Martín del Río

978 750 310

Centro de Salud de Utrillas

978 750 000

Voluntarios Protección Civil

978 758 212

Parque de Bomberos Cuencas Mineras

690 713 755

Guardia Civil Utrillas

978 223 222

Residencia de Mayores

978 757 700

978 754 267

Información municipal y proyectos en marcha



Martín del Río
AYUNTAMIENTO

Nuestro camping municipal, a punto

En nuestra revista ya es habitual que el Ayuntamiento, en boca de su alcalde, vaya compartiendo con todos los vecinos el estado de los proyectos del municipio y también aquellas iniciativas que tenemos previsto impulsar en los próximos meses.

En primer lugar, me gustaría comentar que, cuando este artículo vea la luz, es muy probable que ya tengamos abierto y en funcionamiento nuestro camping municipal. Tanto la empresa adjudicataria como el propio Ayuntamiento han realizado un esfuerzo muy importante para dejarlo en las mejores condiciones posibles.

Se ha trabajado intensamente en la limpieza, la adecuación de las instalaciones, la organización del espacio y la puesta a punto general del recinto. Además, se han ampliado algunas de las ofertas tradicionales para mejorar la experiencia de quienes nos visiten. Nuestro objetivo es que podamos mostrar este espacio con orgullo y que se convierta en un lugar capaz de acoger al mayor número posible de visitantes durante todo el año.

Mejoras en nuestros parajes naturales

En este mismo orden de cosas, también queremos comunicar la finalización de las obras de acondicionamiento para la travesía con pasarelas del Hocino de la Rambla, uno de nuestros parajes más singulares y apreciados.

Tanto lo que ya se ha realizado como lo que todavía queda por desarrollar ha sido posible gracias al impulso de la Comarca Cuencas Mineras, con financiación del Fondo de Inversiones de Teruel. Gracias a esta actuación, el paraje gana en seguridad y accesibilidad, permitiendo que más personas puedan disfrutarlo.

Además, la intención es continuar con el proyecto para comunicar mediante un sendero esta actuación con los Hocinos del Pajazo. De este modo se podría crear una ruta circular muy especial, única en nuestro entorno, que permitiría disfrutar aún más de nuestro patrimonio natural y contribuiría al desarrollo del turismo de naturaleza.

Vivienda y oportunidades para el futuro

Por otra parte, queremos informar de que las cuatro viviendas municipales avanzan a buen ritmo. Si todo continúa según lo previsto, es muy posible que al inicio del verano podamos ponerlas a disposición de las familias que las necesiten. En su momento, el

Ayuntamiento anunciará con la debida antelación las condiciones para poder acceder a estas viviendas.

Asimismo, en breve vamos a publicar la enajenación de las parcelas municipales situadas en la zona de la residencia. Son parcelas que saldrán con un precio de partida muy asequible, con la intención de facilitar que cualquier persona pueda construir su vivienda, ya sea como primera residencia o como segunda vivienda.

Todas estas actuaciones suponen un importante esfuerzo de gestión por parte del Ayuntamiento. Seguimos trabajando para activar todas nuestras potencialidades y conseguir que en el futuro podamos mantener nuestros servicios e incluso, si es posible, ampliarlos.

Pero para lograrlo, como digo siempre, es necesaria la colaboración de todos. Aportando ideas, participando en las actividades culturales, deportivas y festivas y sintiendo como propio todo aquello que se hace en nuestro municipio.

Porque el buen funcionamiento de un pueblo no depende solamente de una buena gestión municipal. Depende también del respeto, de la solidaridad, de la empatía y, sobre todo, de la buena voluntad de todos sus vecinos.

Manuel del Río Burriel





Primer Saluda de la Comisión 2026

Bueno... pues... por los pelos, pero aquí estamos con nuestra pequeña contribución a "El Candil", lo que significa que, un año más, tendremos nuestras siempre esperadas Fiestas en honor a La Virgen de La Asunción este próximo agosto.

Parte 1: "Presentaciones"

A pesar de la tardía formación de este año, que podría dar a entender que responde más a puro compromiso que a ilusión, lo cierto es que nos hemos podido juntar una buena cuadrilla, con más o con menos experiencia en esto de organizar unas fiestas, pero con el factor común de las ganas de hacerlo lo mejor posible.

Como declaración de intenciones aclaramos que, aunque nuestra andadura haya empezado tarde, con todos los inconvenientes que ello implica (menores tiempos de preparación, menor disponibilidad de espectáculos...), no vamos con la idea de cubrir expediente o de ser una comisión de transición.

Todos nuestros esfuerzos se están centrando en conseguir unas fiestas lo más completas posibles. Hay gran variedad de ideas, de debate, de disposición al trabajo y de ganas de darle una vuelta de tuerca a varias fechas de nuestro calendario.

Parte 2: "Lo importante"

Bueno, basta de hablar de nosotros... Vamos a lo importante, lo que realmente permite que podamos tener unos eventos y fiestas a la altura de los que tenemos... ¡Vosotros!



Nave de fiestas durante la verbena de San Fabián y San Sebastián.

Queremos agradecer el acompañamiento recibido durante estas primeras verbenas. La de San Fabián y San Sebastián nos dejó más que impresionados, no hay mejor manera de arrancar una comisión que con semejante día. Para carnales fuimos alguno menos, pero lo disteis todo y agradecemos enormemente la participación y que tantos de vosotros vinieseis disfrazados.

Damos cabida en nuestros agradecimientos también a los (no tan) pequeños detalles, que para muchos pueden pasar de largo pero que son, al menos para nosotros, diferenciales. Desde el prepararnos algo casero para la subasta o unos buñuelos para la chocolatada, hasta explicarnos cómo narices se prepara un buen café con las nuevas cafeteras, acercarse a primera hora de la tarde a echar el guiñote o el rabino, quedarse a cenar en la nave, echar mano para sacar o recoger las mesas y los bancos, acercarse a casa a por pan un jueves zorro o a por unas pilas para el termostato de la nave. Todos los demás gestos que nos habremos dejado y otros tantos que quizás durante el jaleo de las verbenas no os llegamos a agradecer, pero que apreciamos enormemente.

Parte 3: "Reflexiones"

Tanto para nosotros internamente como comisión, como para todos como pueblo, no sería responsable quedarnos con otro "final feliz", y no aprovechar las circunstancias para reflexionar.

Hay muchos años en los que todo va rodado, y desde las fiestas anteriores ya hay otra comisión preparando el año siguiente.

Otros años, no tantos, pero cada vez de manera más común, nos plantamos en invierno con la incertidumbre de quién se animará a ser comisión, o a quién "le toca". Y al final, como siempre, todo queda en un susto. ¿Cómo nos íbamos a quedar sin fiestas?

Pero... ¿y si algún día pasa? ¿de verdad estamos tan lejos de que pase?

Muchas veces no nos damos cuenta y asociamos una comisión de fiestas a eso, a esos cinco días de agosto. Y sí, sería una pena no poder tener nuestras fiestas de agosto tal y como las conocemos, que es para muchos la fecha más esperada del año.

Pero lo cierto es que nos centramos demasiado en el destino, pasando por alto el camino que nos lleva hasta él. Nuestras fiestas comienzan mucho antes de verano, en un viaje compartido que nos llena de eventos desde enero hasta culminar en la traca final de agosto.

Son eventos que nos sirven de anclaje.

Fechas que reservamos en nuestro calendario porque sabemos que a pesar de tener mil cosas y sitios en los que estar, nos encontraremos en nuestro pueblo con la mayoría de los nuestros y disfrutaremos de un muy buen rato en comunidad.

Disfrutemos y apreciemos la oportunidad de poder celebrarlas un año más, desde dentro y desde fuera, sabiendo que no debemos darlas por hechas.

Desde la Comisión 2026 os agradecemos el apoyo y la ayuda recibida hasta ahora, os pedimos comprensión en aquello que no llegue a ser de vuestro agrado, y esperamos que nos sigáis acompañando como hasta ahora en todo lo que vamos organizando.

¡Viva Martín del Río!

Pero sobre todo...

¡Viva su gente!

Comisión de Fiestas 2026

La antigua Ermita de San Martín y los orígenes de Martín del Río



Fig. 1ª: Vista aérea desde el oeste: antigua parroquial (1), asentamiento andalusí (2), posible emplazamiento fortificado (3) y actual parroquial (4).

Durante el pasado verano, se llevó a cabo una intervención arqueológica en los restos de la antigua Ermita de San Martín (Martín del Río), en la que participaron un nutrido grupo de voluntarios, en su mayor parte vecinos del municipio o descendientes del mismo.

Los trabajos se centraron en los niveles más superficiales y están todavía en fase inicial de estudio. Pero, pese a las limitaciones, han permitido obtener una primera aproximación a la historia funcional y constructiva del edificio y a su papel en el origen del núcleo de población. Aunque muchas cuestiones siguen abiertas,

los resultados obtenidos permiten afirmar que nos encontramos ante un conjunto arquitectónico mucho más complejo de lo que a primera vista podría suponerse.

Primeras claves interpretativas: la ubicación del casco urbano

El actual casco urbano de Martín del Río se asienta al pie de una estrecha y alargada loma, en su ladera meridional. Aunque en las partes más altas de la población la pendiente mediatiza la configuración urbana, las más bajas ocupan un emplazamiento cómodo

y contiguo a la antigua carretera de Alcolea del Pinar a Tarragona (transformada en 1960 en la N-211), junto a la que además se encontraba el ferrocarril minero de Utrillas, en funcionamiento hasta hace seis décadas.

Estas partes más bajas no se ajustan bien a los planteamientos dominantes en el conocido como “paisaje rural tradicional”, creado tras la conquista aragonesa; el motivo esencial es que se ocupan tierras de labor de buena calidad (casi todas de regadío), un bien muypreciado en una sociedad cuya economía se basaba en gran medida en la agricultura.

Pero, si nos fijamos en los primeros cuatro siglos de existencia de Martín del Río, las contradicciones son extensivas a la práctica totalidad del actual casco urbano; y en este caso ya no lo son por motivos productivos, sino estratégico-defensivos. Martín del Río era un punto relevante en las comunicaciones dentro del entramado de sierras que forman el corazón de la provincia; además del camino Montalbán-Vivel-Jiloca (por Barrachina), que constituía el eje principal, frente a Martín partía el complicado camino de Las Parras que, pasando por Cervera del Rincón, era una de las rutas alternativas de la siempre dificultosa comunicación entre este territorio con el medio y bajo Alfambra y la villa de Teruel; por otra parte, en Martín confluían otros caminos procedentes de Armillas, La Hoz de la Vieja, Utrillas, Valdeconejos y Portalrubio, además de otros de carácter local (a las Salinas, a la Peña del Cid, etc.). Necesariamente, el control de este nodo de comunicaciones debía ejercerse desde una población asentada en un emplazamiento con buenas cualidades defensivas. Y resulta evidente que éste no es el caso ni de la parte baja del casco urbano, ni de la ubicada sobre la base de la loma que domina el caserío. La supervivencia de un núcleo de población relevante en este emplazamiento hubiera estado seriamente comprometida durante los sucesivos conflictos bélicos que asolaron este territorio hasta bien avanzada la segunda mitad del siglo XV.

Por ello, desde un primer momento teníamos la casi completa certeza de que el asentamiento bajomedieval de Martín del Río no ocupaba el emplazamiento actual, sino un relieve cercano con mejores cualidades defensivas.

El fenómeno del traslado del núcleo de población bajomedieval a otra ubicación más favorable se encuentra bien documentado en otras localidades de la provincia, como Alfambra, Albentosa, Allepuz o Cedrillas. Este último caso es bien conocido gracias a la confluencia de fuentes documentales y arqueológicas. El actual casco urbano de este municipio se asienta al pie de lo que tradicionalmente se conoce como el “Castillo de Cedrillas”; este emplazamiento fortificado de poco menos de 7.500 m² era, en realidad, el recinto amurallado de la aldea medieval, dentro del cual se encontraba tanto el caserío, como la iglesia parroquial y un pequeño castillo; a lo largo de la Baja Edad Media se creó un arrabal extramuros debido al crecimiento del

número de habitantes; durante el siglo XVI, el caserío intramuros se fue despoblando paulatinamente, trasladándose sus habitantes al arrabal extramuros, mucho más amplio y cómodo, y en el que se instaló la primera fuente pública (1569); en las últimas décadas de esa centuria se construyeron las casas concejiles y se trasladó la iglesia al antiguo arrabal. En 1611, cuando Labaña visita la población, el proceso de traslado había concluido y la “ciudadela” estaba totalmente abandonada. Durante varias centurias, lo único que se mantuvo fue la antigua iglesia parroquial, transformada en ermita. También se conservó la torre-puerta (utilizada como campanario de la ermita) y los lienzos de la muralla más alejados del nuevo pueblo, al no ser rentable la demolición de estos últimos para reutilizar su piedra.

Aunque siempre es arriesgado extrapolar directamente procesos observados en otros emplazamientos, creemos que el caso de Martín del Río fue similar. De hecho, la topografía pudo ser incluso más favorable que la del emplazamiento original de Cedrillas, tanto por la mayor amplitud del espacio disponible para asentar el caserío, como por contar con espacios más elevados para instalar las fortificaciones más relevantes y que podrían servir de refugio en caso de extrema necesidad; éste es el caso de la estrecha cumbre, rodeada de empinadas laderas, que con un muro perimetral de limitada entidad podía ser fácilmente defendible frente al ataque de un pequeño contingente.

De hecho, éste también pudo ser el esquema defensivo del enclave andalusí que se ha detectado contiguo a la antigua Ermita de San Martín. En la limpieza de perfiles asociada a la intervención arqueológica realizada, se detectó la presencia de abundantes materiales de este momento y restos de distintas estructuras, actualmente en estudio. Parecen corresponder a una alquería, que pudo contar con una pequeña fortificación en la cumbre del cerro. Además de las cerámicas andalusíes, se detectó en ese sector la presencia, aparentemente minoritaria, de cerámicas cristianas, que podrían estar vinculadas con la repoblación aragonesa.

Por tanto, y de forma previa a cualquier otra consideración, la hipótesis de trabajo más verosímil para la situación bajomedieval de la aldea de Martín del Río no es la de su ubicación actual, sino la de las lometas y laderas de San Martín, Eras Altas y Eras Bajas, emplazamientos de más que suficiente extensión situados a media altura, más fácilmente defendibles que el llano, pero tampoco excesivamente alejados de las tierras de labor.

La antigua Ermita de San Martín, hipotética iglesia parroquial del Martín del Río bajomedieval

Hasta la intervención arqueológica realizada el pasado verano, la antigua Ermita de San Martín era poco más que un recuerdo: un muro, los escombros parcialmente retirados de sus ruinas y un suelo aflorando en



Fig. 2º: Vista aérea del edificio desde el sur.



Fig. 3º: Vista del edificio antes de la intervención arqueológica.



Fig. 4º: Estructuras que sustentaban la cubierta: pilastras adosadas al testero (A), columnas (B) y pilares (C).

su superficie. Ahora sabemos que esos restos tienen interés histórico y arqueológico y que pudieron pertenecer a la antigua iglesia parroquial de Martín del Río.

En los estadios finales del paisaje rural tradicional, la zona en la que se encuentra estaba ocupada por más de cuarenta eras y pajares, que aprovechaban los espacios llanos y los aires dominantes para trillar y aventar la parva. Y dentro de ese espacio esencialmente utilitario, contigua a una era, se encontraba la mencionada Ermita de San Martín. Aunque no es rara la presencia de ermitas en el ámbito periurbano, junto a instalaciones agrícolas de este tipo, el edificio tenía una serie de características que, sin hacerlo singular respecto a otras ermitas, llamaban algo la atención: su implantación parecía anterior a la de las eras y pajares contiguos (la era se encontraba adosada al edificio, adecuando su forma al lateral de la ermita) y no parecía seguir los patrones más habituales para este tipo de estructuras religiosas (contiguas a caminos y/o en puntos de especial relevancia visual); además, las ruinas correspondían a un edificio relativamente amplio y cuyo eje longitudinal coincidía con el eje que marca la orientación canónica (aunque los testimonios orales indicaban que la cabecera se encontraba al oeste); y su advocación era antigua (la implantación de San Martín en la provincia se encuentra vinculada en gran medida a la repoblación), no correspondiendo con las habituales durante la Edad Moderna.

Todo apuntaba a que nos encontráramos ante un edificio anterior al siglo XVI y que en su momento tenía una cierta relevancia para la población, lo que, junto con su ubicación dentro del espacio que considerábamos más propicio para el emplazamiento de la aldea bajomedieval, nos hizo proponer, como hipótesis de trabajo, su vinculación con la antigua parroquial.

Las prospecciones arqueológicas realizadas en su entorno nos proporcionaron otro importante dato que parecía corroborar esta hipótesis: la presencia de huesos humanos en el exterior del templo, junto a su muro septentrional. Lo que parecía evidenciar la existencia de un cementerio contiguo al edificio, siguiendo el patrón habitual de los núcleos medievales cristianos, en los que el cementerio se asentaba junto a la iglesia parroquial.

La antigua Ermita de San Martín, un edificio de notable entidad

Pese a las limitaciones de la intervención arqueológica realizada, ha sido posible definir parcialmente la planta de un edificio de planta rectangular, cuyo eje longitudinal tiene una orientación este-oeste y está construido mayoritariamente con fábricas encofradas de piedra y mortero de yeso, con incorporación puntual de sillería. Presenta dos fases bien diferenciadas:

Fase I: Un edificio más antiguo y con estructuras más robustas. Tenía 9 m de ancho (35 pies) por entre 15,15 y 16,15 m de largo (de 59 a 63 pies), según si se incluye o no el muro de contención de tierras; esto implica una superficie total construida de entre 136,35 y 145,35 m². Está delimitado por unos muros longitudinales (norte y sur) de 104 cm (4 pies); el muro transversal oriental tiene el doble de anchura (205 cm, 8 pies), aunque pudo albergar en parte de su sección hasta tres capillas; en el estado actual de las investigaciones no podemos concretar la medida del muro oeste. Todas estas dimensiones se ajustan bastante bien a la métrica aragonesa basada en pies de 25,7 cm.

Fase II: El edificio más reciente, construido a partir del anterior, reutilizando parte de sus estructuras; posee unas dimensiones similares, pero tanto los muros longitudinales, como el de la cabecera tienen de 50 a 75 cm, no pudiéndose concretar el espesor del muro occidental. La fábrica del edificio más moderno utiliza como base y cimentación parte de las estructuras del edificio más antiguo. La sección sobrante se transforma en un ensanchamiento en la base que pudo utilizarse como banco

corrido (en los muros laterales) y como altar o apoyo del retablo en el muro oriental.

También se han identificado dos puertas abiertas en dos de sus laterales, una en el meridional y otra en el oriental; en ambos casos se encuentran en la parte central de sus respectivos muros. No parecen ser simultáneas; la del flanco meridional corresponde al edificio más antiguo. La del oriental pertenece al más moderno y está documentado su uso (testimonios orales) en la etapa final de la ermita; tendría en torno a 135 cm de luz.

El interior del edificio estaba articulado en tres estrechas naves; las laterales tenían 1,55 m (6 pies) y la central en torno a 2,30 m (9 pies), lo que implica una relación central-lateral de 1,5:1.

Los elementos sustentantes de la cubierta presentan variaciones tipológicas que podrían responder a las reformas asociadas al edificio más reciente; las dos pilas de sillaría adosadas al muro oriental tienen sec-

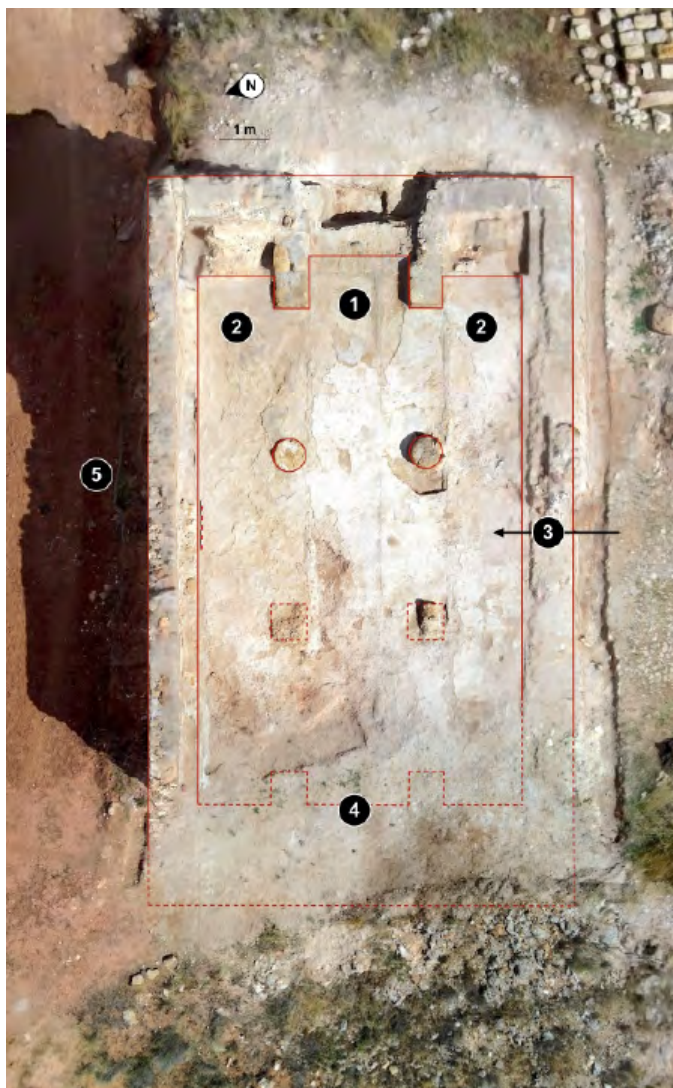


Fig. 5ª: Planta de la 1ª fase sobre la fotogrametría aérea del edificio: capilla mayor y nave central (1), capillas y naves laterales de la cabecera (2), puerta meridional (3), pies con posibles estructuras asociadas (4) y cementerio (5).



Fig. 6ª: Planta de la 2ª fase sobre la fotogrametría aérea del edificio: capilla principal y nave central (1), posibles capillas y naves laterales (2) y puerta oriental (3). Los bancos corridos y los posibles frentes de altar están marcados con líneas más finas.



Fig. 7ª: Capilla lateral de la antigua cabecera (lado del evangelio).

ción cuadrada, de 65 x 65 cm; las dos columnas con tambores de piedra más cercanas al lateral oriental son de sección circular, de 66 cm de diámetro, mientras que los pilares exentos más próximos al lateral occidental, son de sección cuadrada, de en torno a 66 cm de lado, y están realizados mediante sillares (¿reutilizados?) y encofrado; nada podemos decir con seguridad del flanco occidental. Es posible que los dos pilares exentos de la parte centro-occidental estén asociados a la reforma del edificio, mientras que las columnas y las dos pilastras del lateral oriental pertenezcan a la fábrica más antigua.

La configuración tectónica más acorde con las estructuras descritas es la de dos ejes longitudinales formados por arcos formeros, que separarían la nave central de las laterales. Eso explicaría el engrosamiento del muro oriental (y, supuestamente, del occidental), que debían soportar los empujes de los extremos de ambos ejes. Sobre estos ejes longitudinales descansaría la estructura de la cubierta a dos aguas, que en la parte correspondiente a la nave central pudo estar reforzada por sencillas cerchas, destinadas a sustentar las vigas maestras.

Otra potencial configuración, basada en este caso en ejes transversales (como la iglesia de Cilleruelos, en Cuevas Labradas), podría explicar más fácilmente la alternancia de pilares y columnas, sin necesidad de

atribuirla a la reforma del edificio. Pero tiene el inconveniente de que los muros laterales tendrían que soportar los empujes de los arcos, contando con una sección escasa para ello y no existiendo ningún indicio de la presencia de contrafuertes

Espacialmente, el templo se articulaba en tres tramos. En la fase I, el lateral oriental debía servir de testero recto, en cuya parte central se encontraría la capilla mayor, flanqueada por las pilastras que soportaban los arcos formeros más cercanos a la cabecera. Es posible que estuviera coronada por un arco y parcialmente encajada en el muro, para darle mayor profundidad. Este esquema podría repetirse también (con variaciones en cuanto a sus dimensiones) en las capillas laterales. Nada sabemos de la zona de los pies, que podría estar ocupada por un coro bajo o por otras tres capillas y un posible coro alto; en este último caso, lo más lógico sería que la capilla del lado de la epístola fuera el baptisterio.

No se han detectado evidencias de la existencia de una torre anexa o cercana al edificio. Por ello, es posible que las campanas estuvieran instaladas en una espadaña, estructura relativamente frecuente en las iglesias bajomedievales de nuestra provincia. Por sus dimensiones, ésta podría descansar sobre el muro de la cabecera, aunque también pudo estar en el de los pies.



Fig. 8ª: Excavaciones arqueológicas estivales.

Con la información disponible, resulta complicado establecer la datación del edificio. Por sus características, no es posible vincularlo ni con la repoblación, ni con las fases más tempranas de la aldea de Martín del Río. Se trata de un templo destinado a albergar a un número importante de fieles y su construcción supuso un apreciable coste económico. A nivel de hipótesis de trabajo, creemos que lo más probable es que se edificara a lo largo del siglo XIII o de las primeras décadas del XIV. El primer registro de población disponible es el monedaje de 1342, momento en el que Martín del Río contaba con 52 vecinos fiscales; aunque resulta complicada su conversión en un número concreto de habitantes, se pueden utilizar los ratios de 2,5 o de 3,5 habitantes / vecino fiscal, lo que supone de 130 a 180 habitantes; no resulta aconsejable aplicar ratios superiores, como 4,5 o 5, ya que, a diferencia de los fogajes, el concepto de monedaje (o de morabedí) no es equivalente al de núcleo familiar. En esas mismas fechas, Cedrillas contaba con 171 vecinos fiscales, pero tenía un templo sensiblemente más pequeño que el estudiado; de esta forma, frente a los 2,8 m² de iglesia (superficie construida) disponible por cada vecino fiscal de Martín del Río, los de Cedrillas apenas contaban con 0,7 m². La disimetría sigue patente tanto si utilizamos los datos del monedaje de 1385 como los dos fogajes de finales del siglo XV, lo que demuestra tanto la ampli-

tud y ambición del templo de Martín del Río, como la escasez de espacio existente dentro del recinto amurallado de Cedrillas.

A partir de la información disponible, se pueden establecer dos etapas bien diferenciadas de utilización del edificio:

EtapA A: el edificio se construye y utiliza durante varias centurias como iglesia parroquial de la aldea de Martín del Río, situada en el interior del caserío. Durante la misma, el edificio sería uno de los principales referentes de la población:

A nivel funcional, sería el principal edificio religioso de Martín del Río, a cuyo mantenimiento y dotación litúrgica se dedicarían una parte de las rentas eclesiásticas disponibles (*fabrica ecclesiae*).

A nivel urbano, es posible que delante de la fachada principal del edificio (la meridional) se situase la principal plaza del pueblo, cuya extensión podría coincidir aproximadamente con la de la actual era. Adosado a la fachada también pudo existir un portegado abierto a una posible plaza; en estas estructuras era habitual que se reunieran los concejos de las aldeas de la Comunidad de Teruel, hasta que en los siglos XVI y XVII se fueron construyendo las casas consistoriales. En la parte posterior del edificio (fachada septentrional) se situaba el cementerio. Y en las proximidades del templo estarían el almacén para las rentas eclesiásticas y la casa del rector de la parroquial.

Etapa B: El traslado de la parroquial al nuevo emplazamiento del caserío supuso la transformación de la antigua parroquial en una ermita. En la mayor parte de los casos documentados de desplazamiento del caserío, éste se produce durante el siglo XVI; el traslado de la parroquial se suele efectuar en la etapa final de ese proceso (últimas décadas del siglo XVI o primeras del XVII). En el caso que nos ocupa, estas fechas deben considerarse como meramente orientativas, aunque dudamos que el proceso pudiera iniciarse antes del reinado de los Reyes Católicos. El templo que sustituyó al edificio estudiado se construyó en el emplazamiento de la iglesia actual; su vida fue corta, dado que poco antes de mediados del siglo XVIII se empezó a construir el edificio actual.

Hay un último momento de uso del edificio estudiado; durante la Guerra Civil, pasó a desempeñar funciones militares. Pero fue un periodo muy breve de tiempo, que supuso su destrucción.

Aunque cabe buscar una correlación entre las dos fases descritas de obra y las “etapas” funcionales, debemos ser muy prudentes; sabemos de la concordancia de buena parte de la fase 1ª del edificio con su uso como iglesia parroquial, así como de la fase 2ª con su utilización como ermita, pero lo más probable es que no exista una relación directa entre el cambio de función y el de fase constructiva. Pensamos que lo más probable es que una parte de la etapa ermita se desarrollara con el edificio antiguo; y solo cuando el deterioro de éste obligó a obras sustanciales, se acometió la segunda fase constructiva.

Otro tanto sucede con los cambios de organización espacial del edificio. Hay algunos que se corresponden claramente con las fases constructivas, mientras que otros se vinculan con las etapas de uso:

Los cambios en la orientación del templo, con el paso de la cabecera a los pies y viceversa, no se relacionan con el cambio funcional parroquial/ermita, sino con la 2ª fase de las obras, momento en el que la “orientación canónica” ya no se consideraba tan relevante

Pero el cambio de función parroquial/ermita sí que debió suponer significativos cambios en la organización espacial del edificio. Al igual que las restantes iglesias parroquiales, este templo tendría un altar mayor, unos altares secundarios, un espacio destinado a baptisterio cercano a la puerta, otro dedicado a sacristía cerca del altar mayor y, posiblemente, un coro (alto o bajo) en la zona de los pies. Sin embargo, al transformarse el edificio en ermita, el edificio perdió el baptisterio; también es posible que perdiera todos o parte de los altares, salvo el altar mayor, aunque desconocemos si se mantuvo el mismo retablo o si éste se trasladó a la nueva parroquial.

Otras evidencias arqueológicas

Además del edificio, se han identificado restos de un muro de tapial situado en el flanco septentrional, al

que se adosaría y sobre el que se recrecería el muro del templo. A falta de una intervención de mayor entidad, lo único que podemos apuntar es su datación anterior al edificio estudiado.

A modo de conclusión

Los resultados obtenidos por la intervención arqueológica realizada este verano, nos permiten esbozar una primera reconstrucción de la iglesia parroquial que presidió la vida religiosa y comunitaria de Martín del Río durante más de una docena de generaciones. Pero, para aportar más información, será necesario acometer una nueva intervención, ampliando el área de trabajo (zona occidental del templo, espacio aledaño al muro septentrional y sector oriental situado fuera del edificio) y excavando por debajo de la última cota de suelo conservada en aquellos sectores en los que esta intervención sea posible.

Pero el proceso no puede quedarse únicamente en ese punto. Resultará necesario decidir si queremos volver a enterrar los restos descubiertos para preservarlos o habilitar algún sistema de protección que permita compatibilizar esa conservación con su visita y disfrute y con el aprovechamiento turístico-cultural del espacio.

Las posibilidades son múltiples. Tal vez, la más interesante (y ambiciosa), pase por la recuperación volumétrica del edificio (posiblemente con materiales ligeros), la preservación de los restos originales más frágiles (como el suelo de yeso) bajo un nivel de protección, dejando visibles aquellos elementos que tienen resistencia suficiente (p.e. las bases de las columnas, las pilastras, etc.) y colocando una réplica de los restos aparecidos que no queden visibles (p.e. un nuevo suelo transitado de cal). Ese espacio debería dotarse de los elementos expositivos necesarios para dar a conocer tanto el edificio y su historia como la información que pueda obtenerse de la aldea medieval de Martín del Río, de la alquería contigua y de las fortificaciones existentes en su cumbre. Esta configuración podría organizarse de tal forma que la información fuera accesible y las estructuras visibles, incluso con el edificio cerrado.

Todas estas intervenciones permitirán recuperar la memoria de la que fue durante tres siglos la principal construcción de Martín del Río, y que pervivió durante tres centurias más como ermita. También frenará el deterioro de este testimonio histórico; y supondrá una nueva etapa funcional y constructiva del edificio, acorde con las necesidades y estrategias de conservación del siglo XXI.

**Javier Ibáñez González
& Rubén Sáez Abad**



Viñeta de FLAVITA BANANA.

Los hombres que explicaban cosas a las mujeres

A muchas mujeres les ha ocurrido alguna vez (o a la mayoría) que están hablando de un tema que conocen bien y, de pronto, un hombre interviene para “explicarles” exactamente aquello que ya sabían. No pregunta, no contrasta, no escucha. Simplemente explica. Con tono seguro. Con cierta condescendencia. Como si la mujer que tiene delante desconociera de qué está hablando.

Nombrar una realidad no es un acto neutral, desde una perspectiva sociológica y feminista, el lenguaje no solo describe el mundo, sino que también lo construye. Durante siglos ha habido prácticas que, aunque ampliamente extendidas se percibían como naturales o inevitables. Con el avance del feminismo y de la lucha por la igualdad de las mujeres en la sociedad han

aparecido términos que responden a la necesidad de poner nombre a esas prácticas.

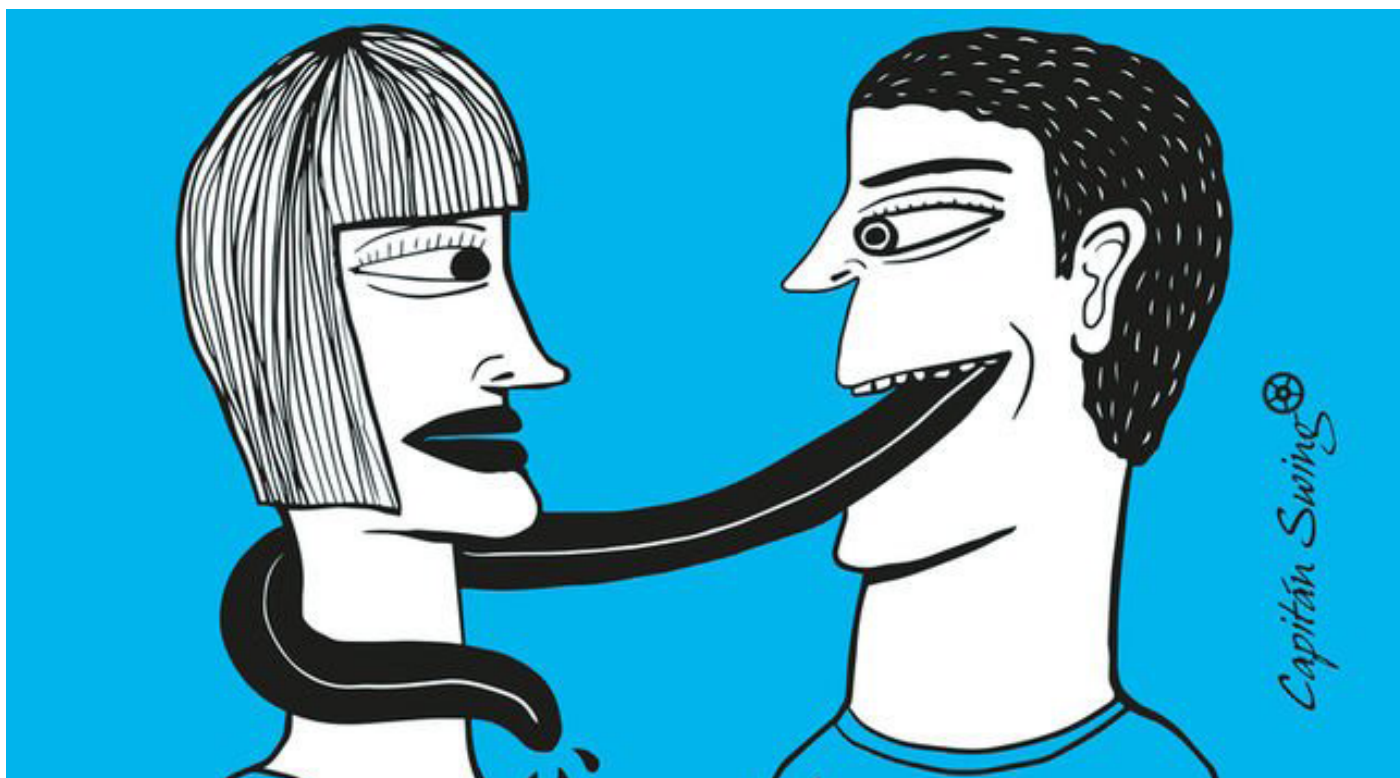
Estos conceptos surgen en inglés (que es la lengua que primero pone nombre a las prácticas machistas) y posteriormente se traducen a otros idiomas, lo que manifiesta la globalidad de los debates feministas y el reconocimiento de patrones de comportamientos comunes a diferentes culturas y contextos. La aparición del término *mansplaining* responde a uno de estos comportamientos.

El término *mansplaining* se define a partir de la combinación de *man* (hombre) y *explaining* (explicar) y significa “explicar algo a alguien, normalmente a una mujer de forma condescendiente” (Oxford Dictionary).

En español según la Real Academia Española, se ha traducido con el neologismo *machoexplicación* (también como condescendencia masculina), lo que manifiesta su carácter machista y estructural.

La catedrática Begonya Enguix en un capítulo del libro “Toxic masculinity: Men, meaning and digital media” explica que “la práctica de *mansplaining* es la situación en la que un hombre explica a una mujer algo que ella en realidad ya entiende o conoce, de forma condescendiente y paternalista y presuponiendo de forma injustificada que la desconoce”.

Esto le ocurrió a Rebeca Solnit, en su libro de ensayos *Los hombres me explican cosas* (2014) relata la experiencia vivida en una cena en la que



Portada de *Sexismo cotidiano*, de Laura Bates. Capitán Swing.

un hombre le explicaba un libro que había leído y a pesar de que otra invitada le hizo saber que Rebeca era la autora de ese libro, siguió explicándoselo e ignorando a la escritora. Posteriormente supieron que el hombre ni siquiera había leído el libro, sino que su opinión provenía de una reseña del periódico *The New York Times*.

El *mansplaining* no depende necesariamente de la intención consciente del hombre que lo ejerce. De hecho, muchas veces se produce de manera automática, como resultado de una socialización que legitima la voz masculina y sitúa a las mujeres en una posición de escucha. Tal y como señala Begonya Enguix, cuando un hombre explica a una mujer algo que ella ya conoce o domina, le está negando su autoridad y legitimidad, reforzando la idea de que el saber masculino es superior y más fiable.

Conocimiento y poder

Para entender por qué el *mansplaining* es tan frecuente, hay que volver la vista atrás. Durante siglos, el acceso al conocimiento académico estuvo restringido a los hombres, las mujeres fueron excluidas de universidades, academias, espacios de debate intelectual y producción de saber.

Incluso cuando éstas participaron en la creación de conocimiento o de arte, sus aportaciones fueron invisibilizadas, apropiadas o desprovistas de valor. Esta exclusión a través de la historia, ha dejado una huella en la socialización de género: el hombre como sujeto conocedor, experto y dotado de autoridad; la mujer como oyente, aprendiz o transmisora secundaria.

Al adjudicar el conocimiento a los hombres en detrimento de las mujeres, en especial si éste comporta reconocimiento o privilegios, es una forma de presuponer una falta de competencia de las mujeres y por lo tanto acentuar la superioridad de los hombres.

El *mansplaining* es una expresión de esta herencia cultural, al explicar a una mujer algo, la interrumpe, la incomoda y está reproduciendo simbólicamente la idea de que la autoridad intelectual masculina es natural, y la femenina excepcional o inexistente.

Consecuencias del *mansplaining*

Las consecuencias del *mansplaining* van más allá de las situaciones incómodas que suscita. A nivel simbólico esta práctica refuerza la desvalo-

rización del saber femenino y contribuye a generar dudas respecto a sus propias capacidades. En contextos académicos, públicos y profesionales tiene consecuencias reales, menor visibilidad, menor reconocimiento y más obstáculos para acceder a posiciones de poder.

En los últimos años se han realizado diversos estudios en los que se señala que las mujeres son interrumpidas con mayor frecuencia que los hombres, que sus aportaciones son ignoradas o se las reapropian sus colegas masculinos, además de que deben mostrar su competencia de manera constante.

El *mansplaining* suele pasar desapercibido tanto para quien lo ejerce como para quien lo sufre. Cuando una mujer señala un episodio de *mansplaining* a menudo se enfrenta a respuestas defensivas que minimizan la situación: "solo intentaba ayudar", "estas exagerando", "no era mi intención". Por lo tanto, estas reacciones refuerzan y deslegitimizan la experiencia femenina y desplazan el foco del problema estructural a la sensibilidad de la mujer.

Además, suele acompañarse de interrupciones constantes, correcciones

innecesarias, apropiación de ideas, cuestionamiento permanente de la competencia femenina. Lo cual, contribuye a un clima en el que hablar cansa y defender la propia autoridad agota.

Esta práctica provoca un efecto colateral, ya que muchas mujeres optan por no intervenir o no confrontar para no ser etiquetadas de conflictivas, exageradas o por simple cansancio. Esto produce lo que justifica, mujeres que hablan menos y hombres que ocupan más espacio.

Esto expresa una desigualdad existente y contribuye activamente a que se reproduzca. Al mismo tiempo, son dinámicas que perpetúan la desigualdad de género en posiciones de liderazgo, autoridad y prestigio.

Estos comportamientos están profundamente enraizados en el pensamiento patriarcal y ampliamente normalizados. Son formas sutiles de ejercicio de poder que pasan desapercibidos incluso para las mujeres que no identifican estas prácticas como

problemáticas lo cual evidencia hasta qué punto han sido naturalizadas.

En los entornos digitales se puede amplificar estas prácticas, ya que redes sociales, foros y espacios de debate reproducen jerarquías de género donde prevalece la voz masculina y las mujeres son cuestionadas, corregidas o silenciadas con mayor frecuencia amparándose en el anonimato y en la falta de consecuencias ante las agresiones.

El poder de nombrar y reconocer

El lenguaje refleja la realidad social y contribuye a perpetuar el patriarcado y la invisibilización de las mujeres. Por ello, es necesario cambiar el lenguaje, visibilizar las prácticas micromachistas para transformar la realidad social y promover una sociedad más justa e igualitaria.

Reconocer prácticas como el *mansplaining* implica cuestionar un modelo de socialización que produce y reproduce desigualdades. Nombrarlas per-

mite trasladar el foco de lo individual al análisis estructural, a evitar poner en las mujeres la culpa o el malestar, transforma lo que antes era una molestia individual en un problema social.

Nombrar el *mansplaining* permite comprender que no es un malentendido puntual ni de que el hombre está falto de habilidades de comunicación sino de que se trata de una práctica profundamente ligada a la socialización de género y a cómo se distribuye el poder simbólico

El *mansplaining* es una práctica micromachista que revela cómo persisten las desigualdades de género en el ámbito comunicativo y del conocimiento. Esta conducta se manifiesta de forma cotidiana y aparentemente banal pero sus efectos son profundos y contribuyen a reproducir un orden patriarcal. Es por ello que debemos cuestionar nuestros actos comunicativos y reconocer la autoridad de las mujeres sobre los saberes y experiencias.

Desde una perspectiva educativa y social es fundamental fomentar la reflexión crítica sobre cómo hablamos, a quién escuchamos y a quién otorgamos credibilidad. Este proceso requiere la implicación activa de los hombres desde la responsabilidad y el cuestionamiento de los privilegios adquiridos.

Así que queridos lectores, la próxima vez que caigáis en la tentación de explicarle algo a una mujer, pensad si es necesario, o simplemente estáis dando por hecho que ella no sabe, cuando quizás sea experta o conozca detalladamente ese tema. Si lo hacéis nos estáis negando la autoridad y legitimidad sobre ese tema y reproduciendo una sociedad en la que los hombres hablan y las mujeres escuchan.

- Mercer, J. y McGlashan, M. (eds.). (2023). *Toxic masculinity: Men, meaning, and digital media*. Routledge.
- Universitat Oberta de Catalunya (2023). *Mansplaining: qué es y por qué importa*.
- Oxford Dictionary (www.oxfordlearnersdictionaries.com).



Norman Rockwell - El que se resiste (1959).

Victoria Gracia Andrés



El aquelarre (1820-1823), de Francisco de Goya.

Era una tarde fría. El aire descendía de las eras y se infiltraba por las rendijas de la puerta que daba a la calle. Hoy era un día grande y todos lo sabíamos. En casa de mis padres se respiraba el olor del mondongo, espeso y metálico, mezclado con el del humo de la leña, que caracoleaba en el hogar, chimenea arriba.

Sentados en las escaleras que daban a las habitaciones del piso de arriba, estábamos mi hermano Carlicos, el Jesús, el Pablo y yo, como siempre hablando de nuestras tontadas, alejados de los mayores para que no nos escuchasen... aunque, a decir verdad, el macabro rito del matapuerco nos hacía prácticamente invisibles para ellos...

Carlicos estaba explicándonos entusiasmado que el tío Jaime le había prometido que para febrero lo llevaría a cazar gamusinos.

—Me ha dicho que son como cabricas pequeñas, pero que tienen las patas de un lado más cortas que las del otro; así pueden correr rápidamente por los riscos de los montes... ¡cualquiera los pilla!...

—¡Ala, atontao! —le interrumpió Jesús—. ¿Cómo te puedes creer esa patraña?... Los gamusinos no existen... Eso es un cuento de los cazadores pa engañar a los ignorantes como tú...

No me gusta que nadie hable mal de mi hermano pequeño, y mucho menos Jesús, pero antes de salir en su defensa atacó Pablo:

—Mira quién habla —reprochó.

Y en ese justo momento escuchamos un fuerte lamento fuera, en la calle: un grito apagado, agudo, similar al llanto de un bebé...

Salimos a la calle y rápidamente resolvimos el misterio que la oscuridad y la sugestión de la noche, todavía joven, nos habían sacado del calor de mi casa. El sonido no provenía ni de un bebé ni de ninguna bestia... Era el viento arrastrando, calle abajo, lo que parecía un caldero de chapa oxidado...

Una vez pasó el sobresalto, nos sentamos en el banco que había frente a la puerta de la casa de mi tío Jaime... Allí no hacía viento y, aunque el mes de diciembre no suele dar tregua a determinadas horas, la temperatura en ese rincón no era del todo desagradable.

—Bueno, Pablo, ¿qué ibas a decir? —pregunté con curiosidad al defensor de mi hermano.

—¿Eh? —contestó, ignorando por completo el hilo de la conversación— Ah, sí... El Jesús no creerá en gamusinos, pero el otro día, durante el recreo, contó que allí, en el barrio El Sol donde vive su abuela, hay unas viejas que se pegan todo el verano charrando en la calle... que convierten los pelos en...

—No es así, lo cuentas mal —interrumpió Jesús—. Dije que una vez vi a una vieja de las que se junta con mi abuela que estaba peinándose en la calle. Cuando terminó, arrancó los pelos que se le habían caído del peine y los metió entre dos piedras de la fachada de la casa de mi abuela. Me llamó la atención y le pregunté por qué hacía eso. Me dijo que para que no se mojaran.

—¿Pa que no se mojaran? —preguntó Carlicos.

—Atiende, Carlicos. Me contó que cuando se mojan los pelos en la calle van creciendo poco a poco hasta que se convierten en culebras.

—¡Ala, tira! —dije yo—. ¡Vaya fantasmada!

Y reímos todos a carcajadas, todos menos Pablo...

—El otro día no lo contaste así —se justificaba, ahora consciente de que aquel día en el recreo su amigo le estuvo tomando el pelo.

La noche era bien oscura y la atmósfera comenzaba a ser propicia para contar historietas de miedo... Yo no creía mucho en esas historias; me gustaba contarlas, hacerme el valiente... pero cuando estaba solo en casa, en mi cuarto, en la cama, siempre me acordaba y terminaba metiendo la cabeza por debajo de la manta, imaginando que al otro lado algún fantasma me acechaba... A la mañana siguiente ya ni me acordaba...

—¿Sabéis esa señora que vive encima de la era de los señores? —prosiguió Jesús, que había cogido carrerilla—. ¿Qué pasa con esa mujer? He oído que por las noches se oyen gritos que provienen de su casa...

—Yo también he oído esos gritos...

—Esa mujer debe estar tururú... Se tiñe el pelo con azulete... y tiene muy mala leche...

Corté a Pablo ipso facto:

—¡Qué va! Esa mujer no tiene mala leche... Algunas veces me la encuentro cuando voy al colegio y me saluda normal.

Jesús sentenció:

—Esa mujer es una bruja...

—¿Cómo va a ser una bruja? Las brujas no existen...

—¿Cómo que no? —dijo Pablo—. Mi abuela me contó que hace muchos años había una señora en el pueblo que se convertía en gato y entraba por las casas... Hacía maldades, ¿sabes?...

—¿Y tú la conociste? —pregunté incrédulo.

—Yo no, pero mi abuela sí...

—¿Y dónde está esa bruja?

—Pues no sé... Estará muerta... Eso fue hace muchos años...

—Vaya birria de bruja... —exclamé, hinchando el pecho—. A mí no me da miedo que una mujer se convierta en gato... Si se convirtiese en lobo, o en oso, o en león... entonces sí que me daría miedo...

—Creo que esa señora está mal de la cabeza y ya está...

En ese momento mi padre salía con un capazo lleno de leña en una mano y con una parrilla en la otra.

—¿Zagales, querréis un poco de panceta o qué?

—¡Valee! —dijimos al unísono—. Pero ¿por qué no la haces adentro?

—Pues es que tenemos todos los fuegos ocupados, hijo, y tu madre me ha mandado para aquí, afuera.

Conociendo a mi madre, seguro que lo había enviado a ver qué hacíamos...

Colocó la leña en un rincón libre de maleza de la era Tarín y encendió una pequeña hoguera. Cuando el fuego fue lo suficientemente vigoroso, se levantó y volvió hacia casa.

—Tened cuidado, no prendáis el monte, que hace un aire muy malo —decía mientras nos dejaba al cargo de la hoguera—. Y no miréis mucho el fuego, que os mearéis en la cama.

Desoyendo su consejo, nos dispusimos alrededor de la pequeña hoguera y nos quedamos de pie, mirando el fuego embobados, en silencio, al menos durante unos cinco minutos... Entre tanto, me di cuenta de que el viento había dejado de soplar, como si de una forma consciente quisiese respetar la hoguera de mi padre.

Nos sentamos en el suelo mientras la leña, que era de carrasca buena, iba quemándose y acumulando calor en sus brasas... ¡Qué hambre tenía!

—¡Estoy desfallecido! —dijo mi hermano.

—Paciencia, Carlicos, que no queda nada...

—¿Sabéis qué? —dijo Pablo—. Me habéis recordado otra historia. Esta no sé a quién se la oí. Os voy a contar una cosa que pasó a una madre y a su bebé...

—Ahhh, yo esa me la sé —dije haciéndome el misterioso.

Pero dejé proseguir a Pablo.

—Cuentan que hace algunos años había una mujer que tenía un bebé recién nacido. Su bebé estaba malo, pálido, y ningún médico sabía lo que le pasaba... Por más que la madre le daba teta, el niño no crecía. Dicen que la mujer le daba de mamar a su bebé cada noche y a la mañana siguiente seguía igual, amarillo, cada vez más débil... Un día la madre, desesperada, llegó a pensar que alguien estaba envenenando a su hijo mientras dormían. Así que, una noche, espolvoreó harina por el suelo de su habitación para ver si por la mañana encontraba alguna huella y podía descubrir quién les estaba haciendo tanto mal. A la mañana siguiente, ¿sabéis lo que vio?

—¡Pum!

De repente, un portazo... Era la puerta de mi casa.

—¡Padre, vaya susto nos has dado!

—¡Tranquilos! —dijo mi padre intentando aguantarse la risa—. Que voy a ver cómo están esas brasas... Uy, esto ya está... A por la panceta...

—Bueno, ¿qué pasó? —insistimos.

Pablo prosiguió:

—A la mañana siguiente la madre se encontró en el suelo unas huellas dibujadas en la harina, en forma de eses que perdían su rastro al acercarse a la cama... Las huellas eran de una culebra grandísima que se colaba por las noches en su cama. Contaban que la culebra apartaba al bebé del pezón y se pasaba toda la noche mamando de la teta de la madre, de manera que cada vez se hacía más y más gorda...

—¿Y el bebé no lloraba?

—No... Esto es lo peor... La culebra, mientras robaba la leche a la madre, ponía su asquerosa cola en la boca al bebé, y, por más que el pobre intentaba mamar, pensando que era la teta, nunca engordaba...

—¡Alaaa! ¡Qué asco...! Eso no puede ser...

—¡Venga, a salar la carne, zagales!

Por fin llegó mi padre con la panceta y nos dispusimos a salar la carne... Cuántas ganas teníamos de hincarle el diente a ese bocado de panceta...

De repente, algo brotó como un rayo de la maleza y me robó el trozo de panceta de la mano, justo un instante antes de que pudiese hacerme con él.

Era un gato negro que había estado acechándonos, esperando el momento justo para robarme la merienda...

Mi padre soltó un pequeño alarido y rápidamente cogió una piedra de buen tamaño y se la tiró con rabia, dándole de lleno en la pierna.

—¡Miauuu!

El pobre gato se escapó cojeando de la pata trasera derecha...

—Bueno, basta de historietas... A cenar... —dijo mi padre, todavía enfadado con el misino.

Aquella noche soñé con gamusinos, con culebras y con el maldito gato que me robó la panceta.

A la mañana siguiente me levanté cansado... No dormí muy bien. No pasé miedo, pero tantos sueños no me dejaron descansar... Era lunes y tocaba ir a la escuela... Me preparé la mochila y cogí un cubo con un puñado de carbón. Hoy me tocaba a mí llevar el carbón para la estufa del maestro...

Al cruzar la calle hacia la calle Baja me di de bruces con la mujer que vivía encima de la era de los señores. Esta vez la señora no me saludó amigablemente. Tenía los ojos muy abiertos; incluso llegó a darme la sensación de que miraba a alguna otra persona detrás de mí, aunque cuando me giré no había nadie más. No entendí su expresión. Me fijé bien en cada arruga de su cara, sus ojos, su pelo amarillento tintado con azulete...

De repente, un escalofrío me recorrió la columna vertebral. Sentí que la garganta se me quedaba seca. La señora llevaba la pierna derecha vendada... Exactamente la derecha...

—¿Qué le ha pasado en la pierna, señora? —acerté a decir, balbuceando.

Ella me contestó con la misma expresión y una voz que nunca olvidaré:

—Las pedradas vuelven, zagal... Díselo a tu padre —murmuró.

FIN

Enrique del Río Altaba

Misión cumplida. Otro artículo más... un batiburrillo de dijendas... algo diferente, original. Es cierto que me he permitido alguna licencia, que he mezclado historias... El lector lo entenderá; esto no es un trabajo riguroso. Cada uno cuenta las cosas a su manera. Eduardo, por ejemplo, me dijo que la mujer que se convertía en gato no era la misma que se teñía el pelo con azulete... En fin. He oído la misma historia decenas de veces y hasta en pueblos diferentes... Además, los personajes son inventados... bueno, casi todos menos la señora... No creo que nadie se moleste; esa señora no tenía familia... Y es obvio que no era bruja. No existen las brujas. ¿En qué siglo estamos? La pobre mujer tampoco tiene la culpa...

¿Qué hora es? La una y media de la noche... y mañana trabajo. Uf.

Me levanto de la silla del ordenador y voy hacia la habitación. Un momento... me he dejado la puerta de casa abierta. Qué cabecica. En fin... las prisas.

Me enfundo el pijama y, por fin, me meto en la cama. Esta noche duermo solo; Sandra se ha ido unos días a Valencia, a casa de su hermana... Las dos de la mañana... Estoy seguro de que cerré la puerta cuando llegué por la tarde... ¿Me levanto o no me levanto? Los radiadores hacen más ruido de lo normal... Joder... ¿Cómo voy a tener miedo yo a mis treinta y tres años? Decidido: me levanto.

Reviso todas las habitaciones. Todo está como lo dejé. Las tres de la mañana. Vuelvo a la cama. Por fin consigo relajarme y dormir...

¿Dormir?

El lado derecho del colchón se hunde ligeramente. Algo se ha subido. No me puedo mover. Mantén la calma. Ya lo has sentido otras veces. Parálisis del sueño. Eso es.

Noto dos patitas. Luego otras dos. Suben por mi pecho. Maldita sugestión. Una respiración rápida, muy cerca de mi barbilla... de mis labios... Si me concentro, casi puedo oírla...

¡Bsssssssss!... Me despierta el robot aspirador tratando de succionarme la mano. Estoy en el suelo. Anoche debí caerme de la cama. ¿Qué hora es? Las ocho y media. Llego tarde al trabajo. Estoy atontado. A ver cómo explico esto en el curro.

...

¿Llegaremos a publicar a tiempo la revista? Ha pasado una semana desde que envié los artículos a maquetar y diez días desde mi experiencia felina-paranormal, pienso mientras conduzco de regreso a Martín.

Ayer releí el relato y todavía está potable. Vuelvo a pensar en la mujer de la era de los señores, supongo que falleció hace tiempo... Bueno, ¿y eso qué más da ahora?

Me llega al móvil la última versión maquettata de El Candil. Perfecta. Publicamos.

Son las ocho y media de la tarde... esto no puede ser, cada vez salgo más tarde de trabajar. Aparco frente al bar París y, sin bajar del coche, subo la revista a la web.

Bendita tecnología.

Entro en casa.

No me lo puedo creer... El robot aspirador se ha vuelto a atascar...

Bendita tecnología.

Lo cojo y lo llevo a la cocina para desatascarlo. El cepillo está limpio. Abro el depósito del polvo.

Entonces escucho una puerta abrirse a mi espalda.

—¿Sandra?

Lo recuerdo al instante: hoy trabaja de tardes, no llega hasta las once de la noche.

No me atrevo a girarme. Tranquilo.

Vuelvo la vista al depósito del robot aspirador.

Una piedra.

Una piedra dentro del depósito.

No cabe. Es imposible que quepa. ¿Quién la ha metido ahí?

Noto pasos a mi espalda. Esta vez me giro.

No hay nadie.

—Las pedradas vuelven... díselo a tu padre —susurra algo en mi cabeza.

No puede ser.

¿Brujas? ¿Gatos? ¿Culebras?

¿Remordimiento?

Siento el lomo de un gato rozándome las piernas.

Miro hacia abajo.

No hay nada.

...

Esa noche cerré la puerta con llave.

Desde entonces, no he vuelto a dormir solo.



El sueño de la razón produce monstruos (1799), de Francisco de Goya.



Esta primavera siembra los hábitos que tu cerebro y mente agradecerán mañana

Lo que riegues hoy florecerá pronto si te comprometes con una rutina saludable

Existen tantas formas de pensar como personas hay en el mundo

Cada cerebro genera sus propias conexiones neuronales que procesan la información de una forma muy particular. Por esta razón eres un ser único e inigualable con tu propio carácter y personalidad, algo que no se repetirá jamás.

Es probable que hayas oído hablar recientemente de **neurodiversidad** o neurodivergencia y a esto se refiere justamente este concepto que no es más que la riqueza y diversidad en la forma en cómo las personas pensamos, sentimos, aprendemos y procesamos el mundo. Estas mismas diferencias forman parte natural de la diversidad humana. En lugar de ver estas variaciones como fallos o problemas, la neurodiversidad las reconoce como formas legítimas y valiosas de funcionar. Esta forma de entender el mundo permite tener una mirada más amable en un entorno en constante cambio en el que ya nada es *normal*. Aunque si nos paramos a pensar ¿qué es ser normal? Como bien decía un ser tan sabio como querido: "lo difícil en esta vida es ser normal".

Nuestras habilidades cognitivas son moldeables y la neuroplasticidad permite que podamos adaptarnos al cambio y flexibilizar no solo las conductas sino también los hábitos y las creencias limitantes.

Ser conscientes de lo que hacemos permite que tengamos mayor dominio y control de esos pensamientos que, a veces, nos invaden sin saber de dónde vienen. Darnos cuenta de nuestros patrones más repetitivos nos aporta una mayor autorresponsabilidad sobre nuestros actos. Lo que piensas dirige tus pasos y crea también tu realidad así que te invito a pensar en bonito a pesar de que a veces la vida nos lo pone especialmente difícil.

Cuidar la mente **no** es solo para personas mayores. Es una forma de vivir mejor, con más claridad, más calma y más capacidad para disfrutar del día a día. Ya sabes mi lema : **pequeños hábitos conducen a grandes cambios**. Tu mente y tu cerebro, como la primavera, también puede florecer. Como las buenas semillas, regar tu bienestar puede hacerte cultivar mejores frutos, como en las mejores de las cosechas.

La neuroprotección no es un gesto puntual, sino una siembra constante. En lugar de dejarnos llevar por el ritmo acelerado, podemos elegir cultivar aquello que fortalece nuestro bienestar: descanso, hábitos saludables, relaciones que nutren y momentos de calma. No le des demasiadas vueltas a la cabeza, mejor cuida y protege tu cerebro cada día

La primavera no solo transforma el paisaje: también es una invitación a renovar la forma en que cuidamos nuestro cerebro. Lejos de la idea de que "la sangre al-

tera", este cambio de estación puede convertirse en una oportunidad para sembrar hábitos neuroprotectores que fortalezcan nuestra salud mental y cognitiva. El movimiento aprovechando la luz del día, el descanso y la conexión con lo que nos rodea actúan como pequeños fertilizantes para un sistema nervioso que, igual que la naturaleza, tiene una enorme capacidad de regeneración.

El cerebro es un órgano plástico: cambia, se adapta y se reorganiza constantemente. Esta plasticidad no desaparece con la edad, pero sí se vuelve más eficiente cuando es estimulada de forma regular. El estudio del cerebro es como el del océano: todavía quedan muchos enigmas por resolver, descubrir y comprender en sus profundidades.

¿Sabías que con dedicar tan solo 9 minutos de atención plena a ejercicios cognitivos puedes mejorar tu capacidad neuronal?

Neuroprotección y agilidad mental: por qué cuidar la mente es una inversión para todas las edades

Durante años se ha asociado el cuidado cognitivo con el envejecimiento. Parecía que la memoria, la atención o la velocidad mental solo debían entrenarse cuando empezaban a fallar. Sin embargo, la evidencia científica actual es clara: la neuroprotección es un proceso que se construye a lo largo de toda la vida, y cuanto antes se cultiva, mayor es su impacto en la salud mental y cerebral.

Cualquier tipo de actividad física promueve la neurogénesis, es decir, la creación de material neuronal de calidad en regiones del cerebro relacionadas con la memoria y el aprendizaje. Es por ello que la realización de ejercicio, ya sea caminar de forma activa, el baile o el ejercicio de fuerza (ya he mencionado en otros artículos la importancia que tiene sobre todo en el caso de mujeres para la prevención de la osteoporosis y otras consecuencias de la menopausia) es esencial para el mantenimiento y plenitud de nuestras funciones cognitivas.

Se ha demostrado también la enorme influencia positiva que tiene sobre nuestro sistema nervioso el aprendizaje constante de nuevas actividades, el fomento de la creatividad y desarrollo de actividades manuales. Las personas que entrenan su mente de forma regular y consciente pueden llegar a tener hasta un **30% más de reserva cognitiva**, lo que significa que su cerebro resiste mejor el paso del tiempo.

Por contra, se sabe que la falta de sueño, el sedentarismo, el estrés crónico y el consumo de drogas, tabaco y alcohol suponen daños y deterioros irreversibles no solo en nuestras neuronas sino en todo el organismo.

Te invito a practicar la realización de ejercicios diferentes con cada mano (trazados rectos con la izquierda y espirales con la derecha y cambiar, figuras chinas en el aire como en el ejemplo o sacar números distintos con cada mano de forma simultánea):



Cuidar la mente y nuestro sistema nervioso desde la infancia:

- Fortalece las redes neuronales
- Mejora la reserva cognitiva
- Reduce el riesgo de deterioro en el futuro
- Aumenta la resiliencia ante el estrés y la sobrecarga mental.

Neurocuriosidades

¿Sabías que el olfato es el sentido que mayor memoria tiene desarrollada en nuestro cuerpo?

¿Te ha pasado que hueles un perfume o el olor a pan recién hecho y de pronto te invaden recuerdos geniales de tu pasado? En esta función sensorial están basadas la aromaterapia y el uso de aceites esenciales que te animo a probar con aquellos olores que más conecten con tu propia esencia. El uso de brumas de lavanda, por ejemplo, ha demostrado tener propiedades relajantes y calmantes que favorecerán también el buen funcionamiento de nuestro sistema nervioso.

El sentido del olfato tiene una relación sorprendentemente estrecha con la neurogénesis y el mantenimiento de funciones cognitivas. La vía olfatoria es una de las pocas regiones del sistema nervioso donde se ha observado la capacidad de generar nuevas neuronas a lo largo de la vida, especialmente en el bulbo olfatorio. Esta conexión hace que los estímulos olfativos actúen como un "entrenamiento sensorial" capaz de activar circuitos neuronales implicados en la memoria, la atención y el aprendizaje. Diversos estudios han mostrado que la estimulación olfativa variada como oler aromas naturales, alimentos o entornos nuevos favorece la plasticidad cerebral y contribuye a mantener la agudeza cognitiva. En este sentido, cuidar y estimular el olfato no solo enriquece la experiencia sensorial, sino que también puede apoyar procesos cerebrales relacionados con la adaptación, la creatividad y la salud cognitiva a largo plazo.

¿Todavía no te has enterado de que, según la neurociencia, cuando estamos tumbados pensamos peor?

Quizás decir que somos más tontos cuanto más abusamos del sofá puede resultar ofensivo, pero lo cierto es que las mejores ideas suelen aparecer o bien estando en movimiento o cuando gozamos de un estado de relajación también llamado de "flow" como cuando estamos en la ducha o disfrutando de una buena caminata por las pasarelas del Pajazo. Todos hemos experimentado la sensación de que nuestra mente no para de pensar de forma descontrolada.

Cuando esto sucede de forma continuada y, sobre todo, si se enfoca en temáticas muy concretas y repetitivas se le denomina **rumiación mental** y es uno de

los factores más influyentes en la normalización de la queja, la mala leche y el pesimismo. Si quieres evitarlo o bajarle el volumen a la frecuencia negativa de la radio de tu mente ya sabes: evita excederte en la posición tumbada y huye de la infoxicación y el contenido negativo de las fuentes de información que consumas.

Es bien sabido que la claridad mental y el foco también dependen del tipo de alimentación que tenemos habitualmente. El consumo de una dieta equilibrada así como la existencia de un sueño reparador y de calidad son factores determinantes para el desarrollo de tu bienestar. Algunos nutrientes como los ricos en **omega-3**, las frutas antioxidantes, las verduras de hoja verde, el cacao puro o las grasas saludables aportan nutrientes que favorecen la memoria, la atención y la energía cerebral. Una merienda basada en yogur o kéfir, con arándanos, nueces y cacao 85% es una gran elección tengas la edad que tengas. Algunos complementos nutricionales enriquecidos con plantas como el ginkgo biloba, la melena de león y otras variedades de setas y hongos mejoran la concentración y la atención. Puedes consultar en la farmacia por preparados más específicos y personalizados.

Ya sabes que las pequeñas elecciones diarias influyen a todos los niveles: hidratarse, moverse, descansar bien y reducir la sobrecarga informativa y digital te ayudarán a mantener el foco. Tomamos miles de decisiones diarias, ojalá que las tuyas sean a favor de tu salud. Te dejo pequeños ejemplos por si pueden inspirarte y ser de ayuda.



Ciertos hábitos actúan como una limpieza mental suave que ayuda a bajar el ruido interno. Mantener una buena higiene del sueño, practicar respiración cons-

Martín del Río y el CRIET: una historia que se vive en familia

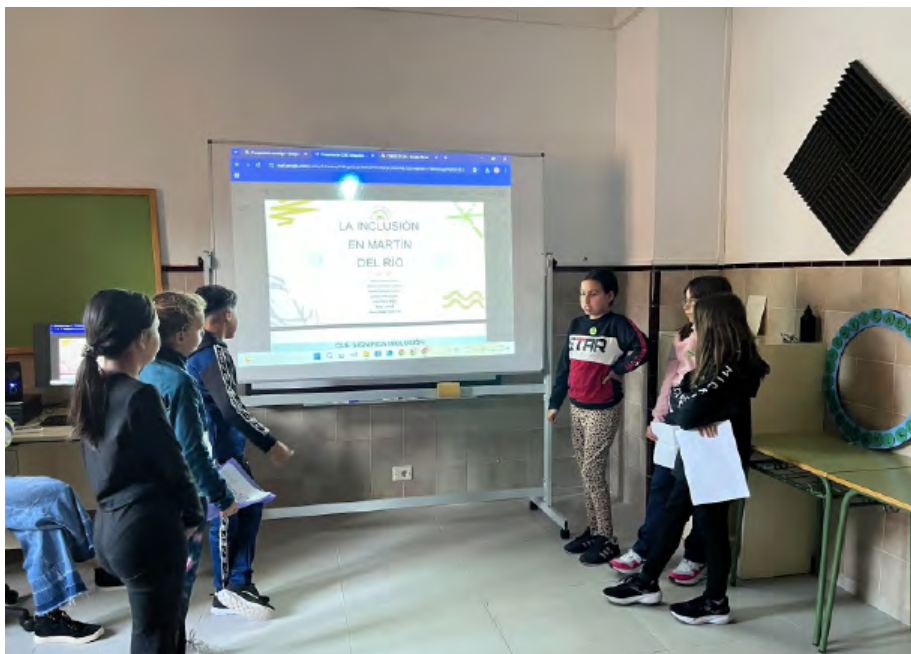
Hablar del CRIET de Alcorisa es hablar también de sus pueblos, de los alumnos y alumnas que llegan desde muchos rincones de la provincia de Teruel, y que dejan huella a su paso por nuestra casa; y sin duda, uno de esas localidades que han dejado su Historia en el CRIET es Martín del Río. Nuestra relación con vuestro pueblo viene de lejos, de muy lejos: nada menos que desde el año 1983. Desde entonces, curso tras curso, los alumnos y alumnas de Martín del Río han pasado por nuestras instalaciones, han llenado los pasillos de risas, han compartido experiencias y han construido recuerdos que, en muchos casos, todavía siguen vivos.

Lo más bonito de esta relación es que no se trata solo de una colaboración escolar, sino de un auténtico vínculo generacional. Hoy en día, no es raro encontrarnos con padres y madres que nos dicen: “Yo también estuve aquí cuando era pequeño”, incluso nos sugieren un “CRIET para padres y madres”. En los años 80 y 90, ellos vinieron al CRIET como alumnos, vivieron sus propias semanas de convivencia, talleres y excursiones, y ahora son sus hijos quienes repiten la experiencia. Todo este vínculo se refleja en nuestra revista “Dorondón”, que publicamos desde el año 1983, y en el que está plasmada toda la Historia de nuestro centro desde sus orígenes hasta el día de hoy. Muchos de los padres, madres y demás familiares que pasaron por nuestro centro aparecen en la revista, por lo que suele ser una actividad habitual entre nuestros crietes la búsqueda de sus familiares en ediciones antiguas del magacín. Es emocionante comprobar cómo el CRIET forma parte de la historia personal de tantas familias de Martín del Río.

Cada año, el alumnado del CRA Martín del Río viene tres semanas al CRIET. Tres semanas que se convierten en una pequeña aventura: aprender a convivir, ganar autonomía, hacer nuevos amigos, trabajar en equipo y descubrir que aprender también puede ser divertido. Durante esos días, la localidad se traslada, en cierto modo, a Alcorisa. Escuchamos historias de su pueblo, anécdotas de sus familias, noticias de ex crietes. Se va entablando una relación que va más allá de una simple interacción alumno-docente. Conocemos apellidos que se repiten, historias que pasan de generación en generación y chascarrillos que vuelven a surgir en cada visita. Todo esto hace que su llegada sea siempre esperada con ilusión.

Además, esta relación tan prolongada nos ha permitido ver cómo han cambiado las formas de enseñar y aprender, cómo han evolucionado las actividades y cómo se ha ido adaptando el CRIET a los nuevos tiempos. Hemos pa-





dres y madres, recordando con una sonrisa aquellas semanas en Alcorisa.

Desde aquí, solo podemos dar las gracias a todas las familias, docentes y alumnos de Martín del Río por confiar en nosotros durante más de cuatro décadas. Seguiremos esperando vuestra llegada con las mismas ganas de siempre, porque esta historia, sin duda, merece seguir escribiéndose juntos.

sado de utilizar cámaras fotográficas a emitir en directo por Twitch, hemos dejado la tiza y el borrador para usar Monitores Interactivos, y hemos cambiado las lupas por las Gafas de Realidad Virtual. Sin embargo, hay algo que no ha cambiado: la esencia de la convivencia, la importancia de compartir, de respetar y de crecer juntos. Eso sigue siendo el corazón de nuestra labor.

Para nosotros, Martín del Río no es solo un pueblo que viene al CRIET tres semanas al año. Es parte de nuestra historia, de nuestra identidad y de nuestro día a día. Nos encanta pensar que, dentro de unos años, los niños y niñas que hoy nos visitan volverán como pa-

Alejandro Labay Guerrero
Director del CRIET de Alcorisa





VIVIR EL CRIET COMO MAESTRO ACOMPAÑANTE

Una de las experiencias más positivas y entrañables que he podido tener como maestro en más de veinte años de andadura por colegios de Aragón es, sin duda, haber podido acompañar a mis alumnos y alumnas a una convivencia en el CRIET de Alcorisa.

Para las personas que no conozcan este programa educativo, CRIET responde a las siglas de Centro Rural de Innovación Educativa de Teruel. Son instituciones pertenecientes al Departamento de Educación, Cultura y Deporte del Gobierno de Aragón, creados para compensar las posibles desigualdades del alumnado de la escuela rural aragonesa.

“Los CRIET nacieron en 1983 como respuesta a una realidad dura en las zonas rurales de España: la despoblación y el aislamiento geográfico. Los pueblos pequeños, con pocos recursos y con cada vez menos niños, enfrentaban el desafío de ofrecer una educación de calidad que no quedara al margen de los avances pedagógicos y tecnológicos que comenzaban a surgir en las ciudades. Fue entonces cuando se concibió una idea que parecía revolucionaria: crear centros donde los niños y niñas de diferentes localidades pudieran reunirse periódicamente, compartiendo experiencias educativas que no se limitasen a las fronteras de sus propias escuelas.

Alcorisa fue uno de los primeros lugares en adoptar esta iniciativa, uniendo a estudiantes de pequeñas localidades de la provincia de Teruel bajo un proyecto educativo común. El objetivo era claro: ofrecer a los alumnos rurales una educación de calidad, fomentar su desarrollo integral y evitar que el aislamiento geográfico se convirtiera en una barrera para su formación.” (Extraído de la página web del CRIET de Alcorisa: <https://crietalcorisa.catedu.es/>)

Para el CRA de Martín del Río poder participar de este proyecto supone aprender a convivir con otros niños y niñas de localidades cercanas, con los que seguramente coincidirán en el instituto durante la etapa de Secundaria y con los que habrán forjado una amistad que seguramente no olvidarán. También supone mejorar en su autonomía, muy necesaria para alumnados de esta edad: aprender a hacer sus camas, a colaborar en equipo para ser responsables del comedor, editar un periódico, etc. y por supuesto aprender divirtiéndose.

Cada trimestre el alumnado de 5º y 6º (excepcionalmente también los de 4º) del CRA de Martín del Río convivimos con otro grupo de alumnos de estas edades de localidades como Muniesa, Alacón, Oliete (CRA de Muniesa), Ariño y Alloza, y el CEIP Antonio Gargallo Moya de Escucha. Cada una de estas convivencias tienen una temática diferente, en función de las demandas que hacemos desde los centros y de acuerdo también a la esencia del CRIE. Este trimestre se ha trabajado la temática de los oficios, donde el alumnado ha vivenciado diferentes trabajos como el de la carpintería, electricidad, costura, jardinería, bibliotecaria y además ha podido realizar diferentes talleres propuestos por los maestros acompañantes, de tipo deportivo, escape room, medioambientales, etc.

El CRIET de Alcorisa dispone de un grupo de seis maestras y maestros excepcionales, muy bien formados en las nuevas tecnologías y metodologías activas, y que sobre todo saben tratar y enseñar a convivir al alumnado. Además, un grupo de profesionales de limpieza y cocina muy implicados en la vida del centro que lo hacen todo mucho más fácil para que nos podamos sentir como en casa. A todos ellos, muchísimas gracias por la experiencia vivida.

Sergio Galindo Gimeno

Director del CRA de Martín del Río

HASTA SIEMPRE

Querido pueblo,

Y digo querido porque no dudéis que es muy querido para mí.

Gracias a la revista "El Candil", que nos ameniza y entretiene cada cuatrimestre, tengo la oportunidad de dirigiros estas palabras para notificaros que traspaso la farmacia, después de pasar más de 34 años de mi vida dedicada a mi profesión de farmacéutica en Martín del Río.

Muchos ya lo sabéis, pero sentía la necesidad de hacerlo público de esta manera.

Lo hago con un sentimiento contradictorio, entre alegría por el descanso y la tristeza por la despedida, porque para mí supone acabar una etapa que empezó en el año 1992, cuando llegué a Martín para iniciar mi andadura profesional en solitario. En este pueblo formé mi hogar, estando aquí me casé y tuve a mis dos hijos, es el sitio donde más tiempo he pasado de todos los que he vivido, ósea que es mi segundo pueblo más querido (ya sabéis que Torralba es el primero).

Durante estos años, ha sido un verdadero placer convivir y trabajar con todos vosotros, tanto con los que estáis aquí todo el año, como con quienes pasáis tiempo al verano y fines de semana, sin olvidar a los muchos que nos han dejado. También recordaré siempre el buen trato diario que he tenido con la residencia y el vínculo con "mis pueblos" como yo los llamo, a los que tengo que nombrar: Fuenferrada, Vivel, Villanueva, Segura, Torrecilla y Godos. En todos ellos he tenido clientes fieles a los que he procurado atender lo mejor que he podido y sabido, intentando que el hecho de vivir en la España vaciada no supusiera una desventaja a nivel de servicios.

Me voy con una gran satisfacción personal. Mi mayor preocupación era tener que cerrar la farmacia por jubilación y que el pueblo perdiera el servicio. Sabemos de sobra que en los pueblos pequeños, lo que se cierra ya no se abre y se pierde, estamos más que acostumbrados a que esto pase. Por eso, me voy muy feliz sabiendo que os dejo la farmacia en muy buenas manos.

Esther es una persona joven, de la zona, que conoce nuestras costumbres, sobradamente preparada y que podrá ayudaros en lo que necesitéis. Estoy segura de que la vais a acoger muy bien, igual que lo hicisteis conmigo hace años. Lo sé.

Ahora toca plantearse la vida de otra manera, empezar una nueva etapa muy diferente, sin horarios ni obligaciones (todavía no me lo creo), dicen que te acostumbras enseguida eso espero.

Soy una más de Martín, así lo siento y voy a seguir aquí, aunque ahora sin trabajar.

Ya me estoy emocionando, cosa que últimamente me pasa con frecuencia serán los años.

Muchas gracias por todos estos años.

Os deseo lo mejor.

Un abrazo,

M^a Paz Piquer Meléndez



LA ASOCIACION ISIS AL HABLA

La asociación de mujeres ISIS, fundada en 1995 y constituida inicialmente por treinta y dos socias, ha venido realizando desde entonces numerosas actividades. En sus más de treinta años de existencia, el trabajo desarrollado por sus distintas juntas directivas a favor de la mujer ha contribuido a dinamizar la vida cultural de Martín del Río además de incrementar su masa social superando, hoy en día, las ciento setenta mujeres asociadas.

“Art. 2º. Son fines de la Asociación: Defensa de los intereses y fomento de la educación de las Mujeres

Actividades de la Asociación:

- *Organización de charlas y conferencias de interés social.*
- *Organización de círculos de estudio, cursos, seminarios, y ponencias para estudiar y discutir problemas relacionados con la mujer o sobre cualquier disciplina, que se estime de interés para la Asociación.”*

Este breve artículo pretende dar a conocer las diversas actividades que la asociación ha llevado a cabo durante el pasado año 2025 dejando patente la vitalidad de la asociación, así como el trabajo desinteresado de todas las personas que han contribuido a ello.

La primera actividad del año coincidió con la celebración del día de Santa Águeda (5 de febrero). Se asistió por la mañana a una misa con bendición de alimentos y por la tarde se programó un Taller de Lectura a cargo de María Asunción Perruca. La fiesta concluyó con una chocolatada y la degustación del dulce típico del día: la teta de Santa Águeda.

En el mes de marzo, para celebrar el Día Internacional de la Mujer Trabajadora, juntamente con el Ayuntamiento de Martín del Río y la Comarca de Cuencas Mineras, se organizaron varias actividades:

- Il Caminata Mujeres en Movimiento (Ver reseña completa en el n.º 6 de El Candil de Martín).
- Comida de las mujeres asociadas en la que se entregó un detalle conmemorativo del 30 aniversario de la asociación.



Componentes de la actual Junta de la asociación ISIS.



Celebración del Día Internacional de la Mujer en “La Posada”.

- Representación de la divertida obra de improvisación "Impro Love" en el Salón Multiusos a cargo de la compañía "Teatro Indigesto".

En el mes de mayo de programó un viaje de fin de semana a la población navarra de Elizondo en el Valle del Baztán. Una excursión que supo a poco a todas las participantes y sus acompañantes.



Sesión de Yoga a cargo de Olga Mora.

Una vez transcurrido el verano, en octubre las asociadas se desplazaron a Zaragoza para disfrutar del musical "Mamma Mia" en el Palacio de Congresos. En este viaje también se visitó el museo "Mobility City" ubicado en el pabellón puente diseñado por Zaha Hadid y se completó con una comida en el espacio Expo de la ciudad.

También fue notable la participación de la asociación en el "Otoño Cultural" organizado por el Ayuntamiento. En esta programación, la asociación ISIS contribuyó con la inclusión de varias actividades gratuitas y abiertas a toda la población que fueron las siguientes:

- Sesión de Yoga a cargo de Olga Mora que resultó muy práctica e interesante para las asistentes.
- Taller de Bailes Populares impartido por los profesores Jesús Rubio y Olga León. En este taller nos enseñaron bailes recogidos en las comarcas de Cuencas Mineras, Andorra-Sierra de Arcos y Bajo Aragón a la vez que nos contaban historias y anécdotas ligadas a los mismos.



Momentos del Taller de Bailes Populares.

El taller, celebrado por la mañana, contó con una nutrida participación y por la tarde la actuación de los Dulzaineros del Bajo Aragón contribuyó a poner en práctica lo aprendido en la sesión matinal.

- También dentro del "Otoño Cultural", el 22 de noviembre, el grupo de teatro de Cuevas de Almudén "Traudes" nos ofreció, casi en primicia, su última obra titulada "El rey pasmado", original de Gonzalo Torrente Ballester y llevada al cine por Imanol Uribe, película que recibió varios premios Goya en su VI edición. La actuación contó con una asistencia aceptable y con una adaptación teatral muy lograda.



El rey pasmado por el grupo teatral Traudes de Cuevas de Almudén

Por último, en el mes de diciembre y con motivo de la celebración de la Navidad, realizamos un taller de manualidades navideñas dirigido por Pili Mallén disfrutando de una tarde muy entretenida y práctica.



Taller de manualidades navideñas.

A la vista de lo conseguido en 2025, esperamos que con la colaboración de todas y todos, la asociación siga adelante participando, colaborando y trabajando por conseguir que siga viva y activa.

Asociación de Mujeres ISIS

Rafael Miralles Bravo. Un cubano en Martín del Río (I)

Introducción

En el número 5 de la revista **El Candil de Martín**, publiqué un artículo titulado *"Incierta gloria. Una novela sobre la Guerra Civil en el Frente de Aragón"* en el que hablaba acerca de ese libro, obra del escritor catalán **Joan Sales**, basado en sus vivencias y experiencias militares durante la Guerra Civil y más concretamente en el periodo en el que la unidad militar en la que **Sales** sirvió, la 30ª División del **Ejército Popular de la República** (antigua **Columna Macià-Companys**), defendió la porción del Frente de Aragón comprendida entre **Martín del Río** y **Herrera de los Navarros**.

En la introducción a dicho artículo hacía una breve referencia histórica a los acontecimientos que, tras el fracaso de la sublevación militar del 18 de julio de 1936, habían conducido a la creación del Frente de Aragón como resultado del equilibrio de fuerzas alcanzado entre las tropas sublevadas por un lado, que ocupaban la mitad occidental de Aragón, y las milicias republicanas procedentes de Cataluña por el otro (más adelante transformadas en **Ejército Popular**), que ocupaban la mitad oriental de Aragón. Esta situación de equilibrio se mantendría durante casi dos años, sólo interrumpida por batallas relevantes como la toma y posterior pérdida de la ciudad de **Teruel** por los republicanos y la conquista de la bolsa de **Belchite** por el mismo bando, o bien batallas menores como el avance de las fuerzas franquistas que les condujo a la conquista de **Vivel del Río**, **Fuenferrada** y la **Venta del Diablo**, así como la resistencia que

opusieron a la toma de **Huesca** por los republicanos. Esta situación de casi equilibrio se rompería definitivamente a comienzos de marzo de 1938 cuando una potente ofensiva franquista condujo a la ocupación total del resto del territorio aragonés a lo largo de dicho mes.

Recordaba también en el mencionado artículo cómo la Guerra Civil se ha convertido en fuente de una abundante obra escrita, tanto de ficción (novela, teatro) como de no ficción (historia, memorias), e inspirado obras tan conocidas como *"Por quién doblan las campanas"* del norteamericano y mundialmente famoso premio Nobel de Literatura **Ernest Hemingway**. El Frente de Aragón en particular, daría a la luz las obras *"Réquiem por un campesino español"* del escritor oscense **Ramón J. Sender**, y *"Homenaje a Cataluña"* del inglés **George Orwell**, ambas ambientadas en la zona del Frente de Huesca. De lo acaecido en el Frente de Teruel ya hablé al glosar la obra de **Joan Sales**, y esta vez corresponde hacerlo con otra obra tampoco muy famosa, *"Memorias de un comandante rojo"*, del cubano **Rafael Miralles**. Si la obra de **Sales** no lo ha sido por el idioma original en el que fue publicada, de la de **Miralles** sólo se publicó la edición original, hace ya 50 años, y nunca ha vuelto a ser reeditada, lo que la hace desconocida para la mayoría de la gente.

Es por ello que creo necesario dar a conocer el texto íntegro del libro donde se describe el paso de **Miralles** por **Martín del Río** y, dada su extensión, mi plan es publicar dicho texto a lo largo de varios artículos,



Portada del libro de Rafael Miralles.

en los que, además de éste, dar a conocer la vida de su autor y realizar un análisis del libro que escribió, así como de su relación con otros libros con los que comparte tiempo y escenario.

Rafael Miralles, periodista y escritor

Rafael Miralles Bravo nació el 9 de enero de 1911 en **Guanabacoa** (provincia de La Habana, **Cuba**), ciudad vecina a la capital del país, y situada al sur de la bahía de La Habana. De familia originaria de Cataluña, su padre se arruinó al quebrar en 1921 el Banco Español de la Isla de Cuba (**BEIC**) y acabó regresando a **Barcelona** en fechas posteriores. **Rafael**, que había cursado Bachillerato elemental y Peritaje Mercantil, entró a trabajar como empleado del Banco Hispano Americano (**BHA**) en su sucursal de **La Habana**, siendo trasladado en 1929 a la sucursal de **Barcelona**. Hizo el servicio militar como alférez de complemento en el 7º Regimiento de Artillería Ligera, con cuarteles en el puerto de **Barcelona** y en **Mataró**.

En 1930, **Miralles** se hizo miembro de la Federación Catalana de Banca y Bolsa (**FCBB**) del sindicato, entonces socialista, Unión General de Trabajadores (**UGT**). Igualmente, en junio de ese año

se afilió a la Agrupación Socialista de Barcelona (**ASB**) del **PSOE** y a las Juventudes Socialistas (**JJSS**) de dicho partido. Sin llegar a ser un dirigente de primera línea, **Miralles** alcanzó puestos de relevancia en todas estas organizaciones, llegando a ser miembro del comité de empresa del **BHA** y de la **FCBB** e interviniendo en cualidad de tal como orador en mítines políticos y sindicales. En abril de 1936 fue designado secretario administrativo de la Casa del Pueblo de la **ASB**, puesto burocrático, pero relevante dentro de la estructura organizativa del **PSOE** catalán.

En abril de 1936 las **JJSS** se unificaron con otras organizaciones juveniles socialistas y comunistas para formar las Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña (**JSUC**). El 23 de julio de 1936 sucedería otro tanto con los partidos a los que pertenecían dichas juventudes, formando así el Partido Socialista Unificado de Cataluña (**PSUC**). Por su militancia socialista, **Miralles** pasó a ser miembro de esta nuevas organizaciones, que poco a poco fueron

quedando bajo control comunista, al igual que el sindicato **UGT**.

Habiendo fracasado en Cataluña la sublevación militar del 19 de julio de 1936, al igual que en buena parte de España, y transformada ésta en guerra civil, **Miralles** se puso a las órdenes de su nuevo partido y, por iniciativa propia o siguiendo las órdenes de éste, partió hacia el frente de Aragón, donde se unió a la anarcosindicalista **Columna Hilario Esteban-Capitán Zamora**, participando con ella en la toma de **Caspe, Escatrón, Sástago, La Zaida, Azaila**, y fracasando en el intento de conquistar **Belchite**.

Tras esta primera experiencia militar, por órdenes del **PSUC** regresó a **Barcelona** e ingresó como alumno en la **Escuela Carlos Marx** (escuela militar del **PSUC** para formar mandos de las milicias del partido, ubicada en el edificio incautado del Círculo Ecuestre de Barcelona), compatibilizando sus estudios con el cargo de Secretario de la Oficina de Reclutamiento del **Cuartel Carlos Marx**, también perteneciente al

PSUC. Habiendo obtenido el grado de teniente de milicias, partió para el Frente de Aragón como oficial de la Centuria 48 de la **División Carlos Marx** del **PSUC** (antigua **Columna José del Barrio**). Allí resultó herido en la toma de la **Casa del Francés**, cerca de **Huesca**, por lo que fue evacuado a un hospital de **Barcelona**.



Confirmación del grado de comandante (mayor) de Miralles (DOMDN).



Círculo Ecuestre de Barcelona, ya convertido en Casal Carlos Marx, sede de la Escuela Carlos Marx del PSUC (Foto Alec Wainman).

Con la creación del **Ejército Popular de la República**, la **División Carlos Marx** se convirtió en la 27ª División de éste y **Miralles** pasó a trabajar en la Sección de Organización Militar del **PSUC** (sita en el Hotel Colón de **Barcelona**, edificio también incautado por el **PSUC**) organizando las plantillas de las unidades del nuevo **Ejército Popular**. Finalizado este trabajo, fue destinado a una unidad militar del Frente de Teruel de nueva creación, el Batallón 526, 132 Brigada Mixta de la 30ª División (antigua **Columna Macià-Companys**), con base en **Martín del Río**, donde fue in-

Núm. 23.343

Circular. Excmo. Sr.: He tenido a bien disponer que el mayor de INFANTERÍA, en campaña, procedente de Milicias D. Rafael Miralles Bravo, cese en el cargo de Jefe del Campo de Instrucción número 9, dependiente del C. R. I. M. núm. 18, quedando destinado de plantilla en el citado C. R. I. M.

Lo comunico a V. E. para su conocimiento y cumplimiento. Barcelona, 15 de noviembre de 1938.

F. D.,
CORDÓN

Cese de su cargo en el CRIM 18 (DOMDN).

mediatamente ascendido a capitán de la Plana Mayor. Tras un tiempo de estancia en nuestro pueblo, fue enviado de nuevo a **Barcelona** para ingresar en la **Escuela Popular del Guerra**, de donde salió con el grado de comandante (también denominado "mayor") a finales de agosto de 1937, tras un curso de 4 meses.

Una vez obtenido su nuevo grado, ocupó diversos puestos militares, ya dentro de Cataluña: responsable de reclutamiento de voluntarios para el Cuerpo de Carabineros, comandante del 2º Batallón disciplinario del Ejército del Este, y a continuación comandante del Batallón de Ametralladoras Motorizado Letra A. Tras recibir una nueva herida de guerra que le supuso una convalecencia de 3 meses, pasó a ser nombrado jefe de la Sección de Personal e Instrucción del **CRIM** (Centro de Reclutamiento e Instrucción Militar) 18 de **Tarragona** y, tras cesar en este puesto, se le nombró comandante del Batallón 710 de la 11ª División (también conocida como **División Líster**) del V Cuerpo de Ejército.

En este destino venció a dos batallones italianos del ejército franquista, hecho por el que recibió la Medalla del Valor y fue habilitado para ejercer como teniente coronel al mando de su brigada. En el ejercicio de este último puesto, fue herido dos veces, la segunda de forma seria, 3 ó 4 días antes de la caída de **Barcelona** en manos de ejército franquista. Ingresado en un hospital militar en **Arenys de Mar**, huyó con las tropas franquistas pisándole los talones, primero a **Gerona**,

donde fue por unos días el comandante de la plaza, de ahí a **Figueras** y finalmente a **Portbou**, por donde cruzó la frontera con Francia el 6 de febrero de 1939, siendo internado, junto con otros muchos refugiados republicanos españoles, civiles y militares, en el campo de concentración de la playa de **Argelès-sur-Mer**.

Como refugiado español en Francia, el 22 de febrero de 1939 presentó una solicitud a la embajada de México para emigrar a este país. En ella falseó su lugar de nacimiento (atribuyéndose nacionalidad española), la profesión, el puesto que ocupó en la **Escuela Popular de Guerra** (fue alumno y ayudante de profesor, no director), también exageró el número de soldados que preparó en el **CRIM** (estuvo allí apenas dos meses). No consta que la solicitud fuese aprobada, pero sí

que pasó por la cárcel de **Saint-Lazare** en **París**, donde permaneció durante dos meses.

Finalmente, la embajada de su país en **París** lo evacuó a Cuba, donde ejerció como periodista en medios del partido comunista de la isla. Con la llegada a la presidencia del país de **Fulgencio Bautista**, apoyado entre otros por los comunistas cubanos, **Miralles** comenzó a trabajar en 1942 en la oficina de Asuntos Públicos y de Propaganda del Palacio Presidencial y fue nombrado secretario del Buró Ejecutivo del partido de los comunistas cubanos. También comenzó a escribir en el diario "Pueblo" la sección titulada "*Cronos de Marte*" y al año siguiente la columna "*La Marcha del Mundo*" en el diario "Mañana". Como reconocimiento por el trabajo realizado, ingresó en junio de 1944 en el Cuerpo Diplomático como agregado

LEGACION DE MEXICO 13
BOGOTÁ
- 4 MAR 1939
EXP. 1370

SEÑOR,

El que suscribe Rafael Miralles Bravo, de 28 años de edad, natural de Alcoy (Prov. Alicante) España, con la graduación de Mayor del arma de Infantería del Ejército Popular Regular

A. V. E: con el mayor respeto expone: que en su calidad de Oficial del Ejército ha desempeñado distintos cargos de Organización militar tales como Director de una Escuela de Capacitación de Oficiales y durante el espacio de algunos meses el de Jefe de Instrucción del C.R.I.M. 18 de Tarragona teniendo a su cargo el Campo de Instrucción de Samá, considerada como el mayor de la zona local. En dicha cometido prestó varios reemplazos con un total de unas 22.000 hombres; como especialidad militar pasó la de Técnico en Máquinas ametralladoras; en la vida civil pasó el empleo de mecánico conductor de automóviles.

Por todo ello y debido a conocer algo México y hablar y escribir el idioma inglés; es por lo que ruega a V.E. si a bien le tiene se sirva concederle autorización y extender pasaporte para dicho país.

Favor que espere alcanzar de V.E. cuya vida dure muchos años para el bien de su gloriosa patria.

París a 22 de febrero de 1939.

Miralles

Excmo. Sr. Ministro Plenipotenciario de los E.U. de México en París

Solicitud de Miralles para emigrar a México.

de prensa de la Embajada de Cuba en la Unión Soviética (**URSS**). Ejerció este puesto en la **URSS** durante diez meses, pero su estancia en el país le desencantó totalmente del comunismo y acabó regresando a Cuba. No permaneció mucho tiempo allí, sino que marchó a México, donde contactó con el exilio español y solicitó su reingreso en el **PSOE** como miembro de la Agrupación Socialista Española (**ASE**). En este país dirigió la agencia informativa internacional "Plus Ultra" y colaboró en la revista "Novedades".



Artículo de Miralles publicado en el diario "A Manhã" de Rio de Janeiro, Brasil, 1952

Tras la publicación de un par de libros donde denunciaba ferozmente a la **URSS**, en 1947 **Miralles** volvió a España como Agregado, primero de Prensa y después Cultural, de la Embajada de Cuba en **Madrid**. En un giro de 180 grados en su ideología y una enmienda a la totalidad a su pasado, se dedicó a ejercer de propagandista anticomunista, tanto en prensa y como en libros que publicó, siendo el primero en escribir sobre las intrínquilis y penalidades de los refugiados

españoles en la **URSS**. Pese a que su regreso a España se realizó con la complacencia de las autoridades franquistas, que se veían apoyadas en su cruzada anticomunista por un antiguo comunista, ello no evitó que fuese incluido en el **Fichero de la Sección Político-Social** (Fichero 43, Ficha M0204557).

En **Madrid** transcurrió el resto de su vida. Ejerció como director de una importante cadena de periódicos hispanoamericanos, escribiendo sin descanso, y sus crónicas, con el título de "*Cartas de Madrid*", aparecían regularmente en cerca de un centenar de publicaciones de todo el continente americano. Fue fundador y presidió la Asociación de Corresponsales de Prensa Iberoamericana, ejerciendo el cargo de Decano vitalicio de la misma y dando su nombre al premio periodístico de dicha asociación (premio "**Rafael Miralles - Carabela de Plata**").

Rafael Miralles murió en **Madrid** el 2 de diciembre de 1983.

"Memorias de un comandante rojo", el texto del libro

"*Memorias de un comandante rojo*", el libro escrito por **Rafael Miralles** que narra sus vicisitudes durante la Guerra Civil, consta de 32 capítulos de longitud desigual, de los cuales dedica dos capítulos y medio, que totalizan unas 14 ó 15 páginas, a narrar su estancia en **Martín del Río** y los motivos y preparativos de la misma. Si consideramos el conjunto de importantes acontecimientos históricos que acaecieron durante el periodo temporal que describe el libro, y de los que **Miralles** fue testigo directo, hay que convenir que dedica una parte proporcionalmente considerable a su servicio en **Martín del Río**, que le fue muy provechoso desde el punto de vista profesional, pues llegó a él como teniente, para ser ascendido inmediatamente a capitán y salir del mismo para comenzar el curso que le proporcionaría el grado de comandante/mayor.

Comenzaré pues, por incluir en este artículo la segunda mitad del capítulo X, que toca los preparativos de su presencia en **Martín**, y la primera del capítulo XI, que transcurre íntegramente en nuestro pueblo. Dado que en el capítulo X sólo se habla parcialmente de **Martín del Río**, he creído preferible eliminar aquellos fragmentos que no contengan datos referentes a nuestro pueblo, sustituyendo dichos fragmentos por corchetes que encierran tres puntos suspensivos para indicar texto eliminado. De igual manera, ya que en alguna ocasión he incluido palabras adicionales para facilitar la comprensión del texto, esas palabras van entre corchetes en letra de tipo regular, para diferenciarlas del texto original que va en cursiva. Por lo demás, he incluido el texto tal y como figura en el libro, sin cambiar ni una coma, erratas incluidas (que las hay, y no pocas).

Dicho lo anterior, cedo la palabra a **Miralles**.

Capítulo X. CÓMO NACIÓ EL "EJÉRCITO POPULAR DE CATALUÑA"

[...] en *Barcelona apenas si quedábamos unos cuantos centenares de "voluntarios", casi todos ellos oficiales y soldados, veteranos de la [División] Carlos Marx y gente fogueada en el frente de Aragón. Con todos nosotros se formó un batallón patrocinado por la Federación [Catalana] de Banca y Bolsa [de la UGT] que iba a ser destinado al frente de Teruel, donde se hallaba desde el primer día la División "Macía-Campanys" de la Izquierda Republicana de Cataluña [Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)], teniendo como jefe de la misma al teniente coronel Pérez Salas [...]*

Nuestro Batallón, según pudimos conocer unos pocos oficiales, tenía en el frente de Teruel una misión más política que militar; la de transformar aquella División [Macià-Companys] catalanista en una unidad al servicio del Partido [PSUC], empleando para ello cuantos medios fuere necesario. [...]

[...] Sólo faltaba ver qué tal nos comportábamos en las llanuras de Martín del Río, sitio de destino de nuestra unidad.

El mando de nuestro flamante Batallón había sido asignado a un militar profesional —supongo que exbrigada— que procedía de la Legión y se llamaba José Aliranguis. El comisario político era mi viejo amigo y camarada José Fusimañas Fábregas. Por mi parte, con mi misma graduación de teniente con la que saliera meses atrás de la Escuela Carlos Marx había sido enviado a una Compañía mandada por un exzapatero, furibundo comunista aunque persona amable en el fondo, apellidado Núñez, el que sin duda alguna debió servir en el Ejército como cabo o sargento, pues no podía decirse de él como de otros muchos que era un lego en cuestiones militares. Sin embargo, estuve muy poco tiempo a las órdenes de este individuo, pues apenas llegados a nuestros destinos me vi inesperadamente ascendido a capitán y convertido en el ayudante del Batallón, a las órdenes directas de Aliranguis.

La nota más destacada de nuestra marcha al frente la constituyó sin duda alguna nuestra espectacular entrada en la ciudad de Alcañiz [...]. Recuerdo que era a finales de mayo del 37 y en una espléndida noche de primavera, bañada por la luna que hacía brillar los techos de aquella abigarrada ciudad turolesense, cuando llegábamos a la estación [de Alcañiz], camino de la ciudad que se columbraba allá en lo alto [...]

[...] Y al día siguiente bien temprano en la mañana, tras una ligerísima colación mal llamada café con leche y unos cuantos “chuscos” floridos y duros como piedras, facilitados por la Intendencia Militar de la División, se nos ordenó el traslado al pueblo de Martín del Río, siendo conducidos en camiones hasta Montalbán y debiendo cubrir a pie los últimos kilómetros hasta nuestro destino en el frente, donde relevamos a un batallón catalanista, pasando de este modo a formar parte



Martín del Río en 1937 (Foto Francesc Boix – Arxiu Nacional de Catalunya).

de la División, como el Batallón 526 de la 132 Brigada Mixta, de la 30ª División.

Pasamos a depender del comandante Imbernon, jefe de la Brigada cuyo puesto de mando se hallaba situado en Utrillas, lugar famoso por sus minas de carbón donde ocupaba el edificio anteriormente designado para oficinas y domicilio de la Dirección de aquellas minas, a la sazón totalmente paralizadas, ya que nadie trabajaba en ellas, pues los mineros habían sido enviados al frente.

CAPÍTULO XI. EL «COMANDANTE PIPIRIGALLO»

En mayo del año 1937, Martín del Río era un humilde pueblecito de la provincia de Teruel, con escasos 200 vecinos, una hermosa iglesia que se conservaba intacta, Dios sabe por qué raro designio y apenas una calle de importancia, medianamente pavimentada. Rodeado de hermosas huertas bañadas por las aguas de los ríos Parra y Martín, el pueblecito ocupaba un lugar maravilloso en el fondo de un hermoso valle, circundado por altos montes y frondosas sierras. Cerrando el valle y a la escasa distancia de tres kilómetros, se hallaba Vivel del Río, ocupada por los nacionales, cuyas líneas se adentraban en dirección nuestra, algunas de ellas en forma de poderosas cuñas sobre

una elevada colina que moría en el río Parra.

Los separatistas de la División “Maciá” habían construido en las afueras del pueblo, en la propia dirección de Vivel, unas magníficas fortificaciones subterráneas, que disponían de amplias chabolas con literas, trincheras de superficie y de relieve y una extensa red de parapetos y blocaos cavados profundamente en la tierra y magníficamente enlazados entre sí. Incluso se disponía de cuatro morteros, perfectamente emplazados y hábilmente camuflados, aun cuando muchos dudaban de su eficacia, toda vez que se trataba de unas viejas piezas alemanas, deshecho de la primera guerra mundial, calibre 4,4 con muy pocas municiones. Entre estas trincheras y nuestras posiciones avanzadas de Miralbueno, situadas en lo alto de una prominente cota, frente por frente de otra llamada “Pico del Aguila” (poderosa fortificación ocupada por los fascistas) discurría un amplio y descubierta sendero, construido durante la guerra y que representaba la seguridad de llevar suministros de boca y guerra, amén de refuerzos a nuestras posiciones avanzadas que contaban además con fuertes alambradas.

Según pudimos comprobar, los catalanistas a los que habíamos re-

levado no se privaban de nada, ya que incluso habían tenido tiempo y elementos suficientes para construir en tierra de nadie un campo de fútbol, en el que según nos informamos se habían celebrado no pocos encuentros entre franquistas y republicanos. Incluso, una cuadra con varios buenos caballos fue puesta a nuestra disposición, dos de los cuales pasaron a mi poder y al del comandante Aliranguis.

Las oficinas de la Comandancia fueron establecidas en el mismo edificio que había ocupado anteriormente el batallón relevado. Se trataba de un buen local de dos plantas, con buenas instalaciones y material de oficina; contaba incluso con máquinas de escribir, cosa jamás antes vista, en mis andanzas por los frentes de Aragón.

Como ya dije anteriormente, aun cuando de Barcelona había salido como simple teniente destinado a la Compañía del capitán Núñez (el exzapatero) nada más llegar nuestro Batallón a su punto de destino y al parecer por órdenes de mi amigo

Fusimañas, comisario de la Brigada, fui trasladado a la Plana Mayor del Batallón como capitán ayudante, pues el Partido tenía interés en situar a alguien de confianza, cerca de Aliranguis, aun cuando entonces no sabía yo las razones de ello.

Apenas designado, lo primero que hice fue escoger el personal necesario para llevar a cabo mi cometido. Convertí en teniente a un antiguo sargento y lo hice pagador. Y asimismo monté una Plana Mayor, encargada, no solamente de la parte burocrática del Batallón, sino también de la técnica. Incluso, establecí una sección cartográfica, encomendada a un empleado de Banca que era delineante a la vez, al que encargué la misión de levantar rápidamente los planos de las posiciones ocupadas por nuestras fuerzas.

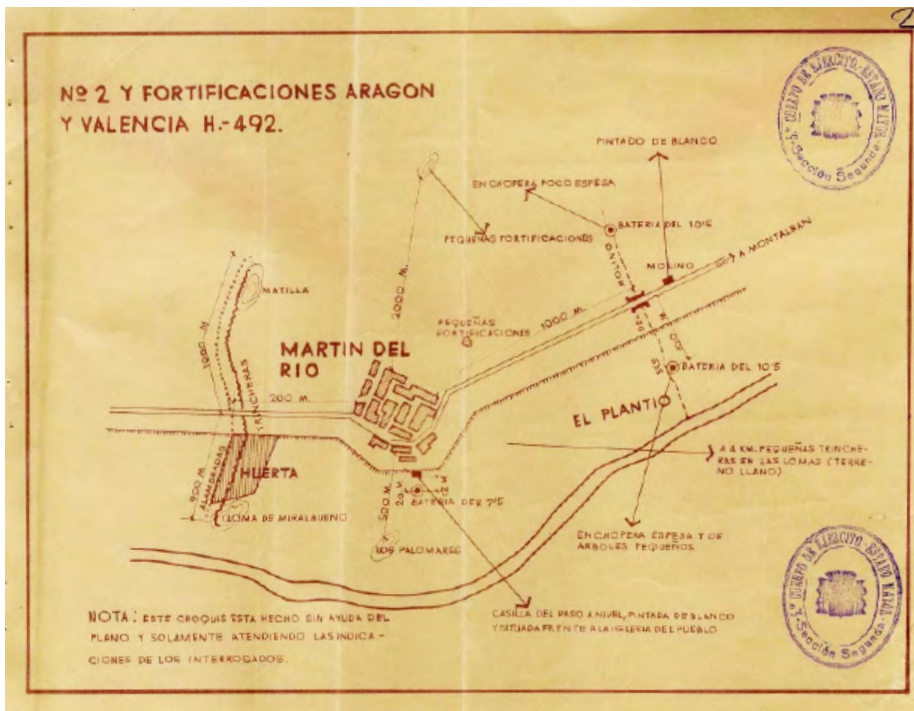
Pocos días después de nuestra llegada a Martín del Río, apareció ya nuestro propio periódico, del que se había encargado el miliciano de la Cultura. Disponíamos de una multicopista para imprimir las Orde-

nes del Batallón y todo funcionaba como si se tratase de una auténtica unidad militar. Sin duda alguna era el primer experimento serio hecho en el frente republicano para convertir la fisonomía anárquica que el Ejército Rojo había mostrado hasta entonces en una unidad disciplinada, en la que ciertamente algunos oficiales semianalfabetos se veían y deseaban para llevar medianamente la parte administrativa de sus unidades.

Toda aquella maquinaria burocrática puesta en marcha a raíz de mi designación como capitán ayudante y debido a las instrucciones que en tal sentido procedían del Comisariado Político, no podían por menos que sorprender al comandante del Batallón, el exlegionario Aliranguis, al que parecían abrumarle la firma de tantos oficios, órdenes y disposiciones. Agobiado por tanto papeleo y tanta burocracia, Aliranguis repetíame constantemente su frase favorita: "Usted tiene mucha letra menuda". Claro es que si bien era un sujeto zafío,



Posiciones republicanas en el Mirambueno (Foto Francesc Boix – Arxiu Nacional de Catalunya).



Posiciones ocupadas por las fuerzas republicanas en Martín del Río, quizá el que Miralles hizo dibujar a su sección cartográfica (Archivo General Militar de Ávila).

inculto, carente de conversación e incluso incapaz de hacerse respetar por los mandos inferiores, en cambio era un hombre que sabía lo que era el Ejército, por los largos años de milicia pasados en la Legión, de la que siempre contaba grandes hazañas, pero cuya expulsión de aquel cuerpo nunca logró justificar, aun cuando afirmaba que obedecía a "razones políticas".

Solamente tenía aquel hombre un defectillo como buen castrense. Le atraían tanto las mujeres como sus obligaciones militares y no pocas veces había sorprendido por las huertas vecinas atisbando a las doncellas que iban a lavar sus ropas al río, a las que solía dirigir in-

flamados piropos y con las que a la menor oportunidad se liaba en interminables charlas. A tal extremo era conocida su afición por las féminas y sus andanzas por las huertas a la caza de mujeres desprevenidas o fáciles, que pronto fue bautizado por los vecinos del pueblo con el seudónimo de "Pipirigallo", nombre de una hierbecilla que abunda por aquellos contornos y que constituye un manjar para las aves de corral.

La vida del Batallón se deslizaba plácidamente en aquel tranquilo pueblo turolense. Nuestra unidad realizaba "operaciones de envergadura" tales como las de dirigirse por medio de potentes altavoces al enemigo, incitándolo para que

se pasara a nuestras filas. Sinceramente, debo reconocer aquí que tal labor no resultó del todo estéril, pues las desertiones de las filas nacionales a las nuestras fueron frecuentes, al poco de nuestra llegada a Martín del Río. Raro era el día en que uno o varios soldados fascistas, muchos de ellos portando su propio armamento no llegasen a nuestras posiciones, de Miralbueno, procedentes del Pico del Águila. Gracias a ello pudimos conocer que frente a nosotros se hallaba un batallón canario cuyos componentes, al parecer, se hallaban políticamente más identificados con la República que con los nacionales. Pero este continuo desfile de soldados enemigos a nuestras líneas, cesó tan pronto como el mando franquista alarmado por aquella situación optó por relevar aquel batallón de canarios movilizados, por otro integrado en su totalidad por legionarios.

Salvo ligeras escaramuzas sin importancia y algún que otro choque de nuestras patrullas con las del enemigo, cuando ambas coincidían en sus descubiertas, la vida transcurría sin grandes sobresaltos en aquel Batallón del Ejército Popular, integrado por empleados de Banca que comían como verdaderos "banqueros". Cada mes o cada quince días, llegaban con regularidad a la Comandancia de Martín del Río los camiones que nos traían el suministro especial desde Reus, pagado religiosamente con el dinero puesto a nuestra disposición por la Federación Catalana de Banca. Como ayudante, mi labor era más bien administrativa, de ahí el por-



Imagen de las posiciones republicanas desde el Pico del Águila en Vivel del Río. Archivo General Militar de Ávila.

qué por las noches, abandonaba mi cómodo “enchufe”, trasladándome a mi antigua compañía que ocupaba las posiciones avanzadas de Miralbuena, al objeto de tomar parte en algún que otro golpe de mano, contra los “fascistas” de Vivel. Incluso, una noche me atreví a atravesar las líneas enemigas acompañando a cierto famoso guerrillero conocido por el alias de “El Francés”.

Era un gallo especialista en audaces golpes de mano, quien acompañado siempre por dos anarquistas catalanes, solía introducirse en la retaguardia enemiga, realizando toda clase de destrucciones de objetivos militares. En la ocasión en que acepté su invitación para presenciar una de sus acciones, se trataba de volar un puente sobre el río Jiloca, por donde los nacionales

que ocupaban Vivel recibían todos sus suministros y refuerzos.

El atravesar las líneas fascistas por el pueblo abandonado de Las Parras resultó tarea bastante fácil, pues no nos topamos con ningún “escucha”. Alcanzado Vivel por su retaguardia, “El Francés” preparó pacientemente la voladura del puente y ésta fue llevada a cabo sin oposición enemiga. Pero al regreso a nuestras líneas, no sé si a causa de mi nerviosismo, por ser la primera vez que tomaba parte en una acción tan peligrosa, me pareció que nunca podría realizarse. Aunque una Compañía de nuestro Batallón para facilitar la infiltración de nuestra patrulla lanzó un supuesto ataque sobre el pueblo de las Ramblas de Martín, el enemigo que “debió olerse algo” no cayó fácilmente en la trampa. Alertas sus

líneas y reforzados los puestos de “escucha”, nos vimos obligados a permanecer todo un día ocultos en una paridera de las afueras de Vivel, hasta que al llegar la noche y dando un gran rodeo, pudimos atravesar felizmente las líneas enemigas. Ciertamente se me quitaron las ganas de acompañar en sus expediciones al “Francés”, que poco tiempo después habría de caer en manos enemigas, sorprendido en una de sus muchas incursiones cerca de Teruel.

Epílogo

Y hasta aquí llega el texto del libro que publicaré en este artículo, y como se decía en los tebeos de mi niñez ...

(Continuará...).

BIBLIOGRAFÍA

1. MIRALLES BRAVO, Rafael. Memorias de un comandante rojo. (ISBN: 978-84-7140-104-5). Editorial San Martín. 1975.
2. Ballestero Oro, Pedro Carlos. “Incierta gloria. Una novela sobre la Guerra Civil en el Frente de Aragón”. El Candil de Martín del Río, nº 5. Diciembre 2024.
3. Fundación Pablo Iglesias. Diccionario Biográfico del Socialismo Español. Miralles Bravo, Rafael: <https://pabloiglesias.es/entrada-db/miralles-bravo-rafael/>.
4. Wikipedia. Juventudes Socialistas Unificadas de Cataluña: https://es.wikipedia.org/wiki/Juventudes_Socialistas_Unificadas_de_Cataluña.
5. Wikipedia. Partido Socialista Unificado de Cataluña: https://es.wikipedia.org/wiki/Partido_Socialista_Unificado_de_Cataluña.
6. Ministerio de Defensa. Biblioteca Virtual de Defensa. Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, nº 227, 4 de septiembre de 1938, pág. 877.
7. Ministerio de Defensa. Biblioteca Virtual de Defensa. Diario Oficial del Ministerio de Defensa Nacional, nº 303, 19 de noviembre de 1938, pág. 764.
8. Buscar Combatientes. Buscador de la Guerra Civil española. Rafael Miralles Bravo: <https://buscar.combatientes.es/resultados/Rafael/Miralles/BRAVO>.
9. Archivo General de la Nación. MEMÓRICA - México haz memoria. Exilio español. Embajada de México en Francia. Febrero 1939 / Junio 1939. Solicitudes de refugiados españoles que desean internarse en México. Rafael Miralles Bravo: <https://memoricamexico.gob.mx/swb/memorica/Cedula?old=7XMbr28BKx7c-nKFK7PiH>.
10. TERMES ARDÈVOL, Josep. Fons Jordi Arquer: Correspondència (1939-1985). (ISBN: 978-84-95916-29-7). Editorial Afers. 2004.
11. Fundação Biblioteca Nacional de Brasil. Rafael Miralles Bravo. “Batista, fora do país, é eleito senador”. A Manhã (Rio de Janeiro), nº 3.295, 4 de maio de 1952, pág. 3.



¡BENDITO RESET!

Definición de RESETEO (O RESET) es el proceso de reiniciar o restaurar un dispositivo, componente o sistema a su estado original, eliminando errores, configuraciones personalizadas o datos. Esta acción soluciona fallos técnicos, mejora las conexiones o borra la información existente.

Vivimos rodeados de herramientas y/o artilugios, sin los que hoy en día sería impensable la supervivencia del ser humano (ordenadores, dispositivos móviles, herramientas inteligentes,...).

En la mayoría de los casos, actúan como columna vertebral e incluso "guía espiritual y/o de conducta" de nuestras existencias individuales y colectivas. En ocasiones acumulan experiencias, informaciones, errores de funcionamiento, ataques externos y otros supuestos, que hacen que reconsideremos su infalibilidad y el cumplimiento de los objetivos y previsiones iniciales. Es en muchos de esos casos, cuando decidimos efectuar un RESET en los citados dispositivos.

La democracia española lleva años instalada en un estado de agitación emocional casi permanente. Da igual el acontecimiento que domine la actualidad –crisis económicas o sanitarias, catástrofes naturales o humanas, escándalos políticos–: **todos erosionan la satisfacción con la democracia** y la confianza en las instituciones.

En 2007, solo el 27% de los españoles se declaraba poco o nada satisfecho con la democracia, según la encuesta sobre calidad de la democracia del CIS; en 2025 ese porcentaje se ha duplicado y ya es mayoritario: **un 55%**. La confianza en los partidos políticos sigue una pauta similar

Los partidos se han convertido en un problema y nadie sabe qué puede hacerse cuándo la desilusión ya alcanza, no sólo a la democracia como forma de gobierno, sino a la política como medio para alcanzar bienes comunes y mejorar en libertad.

En las recientes campañas electorales, ya hemos visto que las principales proclamas de los partidos consisten en pedir el Voto Útil, el Voto que frene al principal partido opositor, demonizar a los candidatos de las demás formaciones, el "y tú más y tú más"...

La percepción de un ciudadano de a pie, es la de que a pesar de tener un buen número de prestaciones sociales que nos hacen vivir con unas condiciones más que mínimas y suficientes (tenemos poca memoria y deberíamos escuchar más a nuestras generaciones anteriores), cierto es que tenemos también necesidades sociales que a veces son vitales o casi vitales insatisfechas (acceso a la vivienda, cobertura sanitaria adecuada, oferta educativa de calidad y plural, igualdad de derechos independientemente del lugar en que se viva y en general, calidad de vida en toda la extensión de la expresión).

Nos encontramos en una sociedad, la Española en particular (también extensible en muchos casos a la internacional), en la que un individuo de a pie tiene bastantes derechos, pero sobre todo obligaciones con el Estado en todas sus formas (vulnerabilidad total ante el aparato recaudador del Estado (AEAT, INSS, distintas instituciones públicas...) contra las que uno no se puede defender sin correr un gran riesgo de perder cualquier batalla y su patrimonio particular, pánico a conducir un vehículo por carretera y nos ser "cazado" por algún agente de la autoridad, presunción de culpabilidad ante cualquier situación cotidiana (a pesar de que la presunción de inocencia sea un derecho fundamental del individuo), pertenecer a una sociedad en que el peso de la Ley no parece que recaiga de la misma manera dependiendo de muchos factores de todos conocidos,...; en resumen, una sociedad que no ve cubiertas para nada sus necesidades básicas vitales y en la que desafortunadamente la/os ciudadana/os no se benefician en absoluto de las mismas coberturas ni gozan de las mismas garantías.

¿Y con este clima social, a ninguna formación política actual se le ocurre echar mano de la creatividad, de investigar las necesidades concretas y asumibles de la sociedad actual, de lanzar promesas a cumplir, que sean ilusionantes para su posible electorado, de aportar frescura y quitar tensión de la realidad cotidiana de la/os ciudadana/os, de intentar transmitir esperanza y confianza en el sistema?

Camión Rojo

¡Lástima que no podamos hacer un reset y recuperar los anhelos y expectativas del inicio de la DEMOCRACIA!

¡No sé si este problema tiene solución o es demasiado tarde ya!

¡A lo mejor, alguna formación política democrática hace autocrítica de verdad y recupera el sentido de su existencia, haciéndonos recuperar algo de esperanza!

¡Quizá sea demasiado tarde ya y tengamos que sobrevivir como se pueda, con lo que tenemos y tengamos, sin dejar que la corriente nos arrastre y nos devore!





SENTENCIA: RUGBY

"Aquí no venimos a juzgar a nadie, ya ha habido un juez que ha dictado sentencia y nosotros únicamente estamos para realizar una actividad y que tengan una oportunidad de esparcimiento", me lo dijo el compañero que inició el proyecto en mi primer día de "colegio" en el Centro Penitenciario de Zuera. Me recordó al tipo encerrado en la prisión de Folsom que protagoniza la canción de Johnny Cash. Cada día oye pasar un tren desde la oscuridad de su celda mientras su mente vuela imaginando a pudientes personajes en lujosos vagones mientras fuman grandes cigarros. Siente nostalgia de la libertad y, aún sabiendo que lo que hizo estuvo mal y merece la condena que le toca vivir, solo ansía salir y montarse en ese tren que se aleja rumbo a San Antonio.

El proyecto es uno más de los muchos que tiene nuestro club, el Fénix Club de Rugby de Zaragoza, en el terreno del rugby inclusivo. Colegios de educación especial como el Alborada, San Martín de Porres o Rincón de Goya, además del Centro Neuropsiquiátrico Nuestra Señora del Carmen, forman un buen ramillete de actividades donde el rugby

es un vehículo enfocado más a la integración que al desarrollo deportivo. El esfuerzo humano y económico para el Club es inmenso, pero la satisfacción de poder devolver a la sociedad una pequeña parte de lo que nos da, es incalculable.

El proyecto nace, como tantas ideas en nuestro país, de la casualidad. Dos compañeros habían visto un documental del equipo de rugby formado en el Centro de El Dueso y lo comentaron al calor de una cerveza en nuestro Club, el CDM David Cañada, con la eterna vista puesta en cualquier partido de rugby de algún equipo del Fénix. Un café a la mañana siguiente, una llamada al cura del CP de Zuera, con el que había cierta relación, y el martes siguiente ya estaba todo en marcha para realizar la primera actividad. Y ya han pasado siete años. Desde ese día, muchos jugadores, entrenadores o personas vinculadas al Club han colaborado en el proyecto, por eso los nombres propios sobran más por temor del que suscribe a olvidar alguno con la consiguiente desconsideración a los omitidos, que por otra circunstancia.

Aquel primer día el mayor temor fue el no encontrar a nadie intere-

sado en nuestra propuesta, que ningún chico o chica internos en el Centro se hubiera decidido a dar el paso para probar un nuevo deporte. Aparecieron quince valientes dispuestos a enfrentarse a un nuevo reto y uno de ellos ya había probado el rugby. Fue un interno de nacionalidad rumana ex jugador en su país. Los primeros meses el tiempo y el espacio en el patio del Centro se compartía con internos que realizaban otras actividades. Algunos salían a correr, otros a jugar a la petanca (los miembros de ETA, que por aquel entonces estaban en Zuera eran grandes aficionados). Y poco a poco, a algunos les fue picando la curiosidad y se integraron con el "equipo" de rugby. A final de la temporada, en junio, había un grupo de treinta internos entrenando con los monitores de nuestro Club.

Mi primer día, como el de casi todos con los que he compartido impresiones, fue un momento especial. De los que no se olvidan jamás. Si se pudiera definir con una sola palabra, sobrecogedor estaría cerca de la diana. Como la primera vez que estás ante el Partenón, o el Gran Cañón o el Coliseo. Por mu-

chas veces que los hayas visto en imágenes, cuando estas ante ellos, tienes una sensación de empequeñecimiento. Como si algo dentro de ti se contrajera y no volviera a recuperar su dimensión natural hasta la salida.

Entre Zaragoza y Zuera habíamos parado para almorzar en una estación de servicio. Es un ritual, me dijeron. Aquí planificamos la sesión entre tortilla de patata, panceta y huevos. Me pareció un momento agradable. Era una soleada mañana de enero de nuestra tierra, donde la frontera entre el sol y la penumbra marca la diferencia entre aflojar la indumentaria o el ceñir prendas hasta el cuello, donde el horizonte de la planicie seca termina en pequeños pinares que se confunden con el azul del cielo, donde las nubes tempraneras todavía navegan despeinadas y donde pequeños carboneros vuelan entre los matorrales provocando esa sensación de independencia que tenemos los que vivimos extramuros.

Al dejar la A-23 que lleva a Huesca, tomamos una pequeña comarcal donde, tras varias curvas, nos saludó la torre de vigilancia del Centro con los muros a sus pies.

Luego, la entrada al edificio. Los familiares de visita, los controles, el dni, el registro, el ruido de verjas metálicas que se abren mientras otras se cierran. Otro control, más puertas, las tarjetas de visita y, por fin, el patio donde la vista enfrenta el edificio donde se realizan las actividades culturales. A la izquierda, el polideportivo. El paso por las cocinas me trajo recuerdos de un olor conocido pero de tiempos muy lejanos, hasta que escarbé en las capas de mi memoria para retroceder cuarenta años atrás y verme en una de las enésimas formaciones del servicio militar antes de entrar a "degustar" el acostumbrado rancho.

Y los chicos. Y las chicas. Todos diciendo el nombre al funcionario que lleva el control de la actividad. Distendidos. Con respeto. El usted o el Señor siempre por delante. Nos saludan, a veces con un apretón

de manos, a veces con un medio abrazo. Entre ellos, y ellas, hacen lo mismo. Pasan el día en diferentes módulos o diferentes destinos y se juntan en eventos de este tipo. Son momentos de risas. De satisfacción.

Un momento clave fue la instalación del primer césped artificial. De segunda mano, pero infinitamente mejor que la superficie mitad cemento, mitad tierra, que había hasta entonces. Un compañero del Club que tiene una empresa de instalaciones deportivas renovó el césped artificial de un campo de rugby valenciano y la parte aprovechable se instaló en el Centro Penitenciario. No llegó para todo en su momento pero hoy, tras la compra de las porterías y la superficie restante por parte del Centro, el campo luce de un verde artificial pero tiene un caminar esponjoso. Ésta última parte la instalaron los propios internos dirigidos por un muchacho rumano al que llamaban el "ingeniero". Metódico en el trabajo, consiguió contagiar ilusión en sus compañeros para que, en duras jornadas, poder llegar a una fecha histórica. La primera participación de un equipo de reclusos en una liga federada. La liga aragonesa de rugby.

Los internos. Desde fuera siempre existirá ese debate dividido entre la opinión pública, como en casi todos los temas debatibles en nuestro país, sobre si las condiciones de los internos son buenas o malas, o quizás incluso demasiado buenas para algunos. Si la reinserción es o no posible, si las condenas son lo

suficientemente duras, o puede que un tanto livianas. O la retórica de que los que delinquen entran por una puerta y salen por otra. Como en todo, no hay ni blanco ni negro, pero sí muchos grises matizables. Como los fármacos, como los alimentos, la reclusión no actúa del mismo modo en todas las personas. Cuando tienes una vida desordenada y en la sociedad donde todos nos movemos no tienes, o no encuentras tu lugar, el que te marquen unas normas, unos horarios y unas obligaciones a cambio de un mínimo de certidumbre convertida en comida y asilo, para algunas personas puede ser sustancial. Alguna vez he oído este comentario en diferentes variantes pero con la misma idea principal: "cuando entras la primera vez se hace muy duro. Luego, cuando te acostumbras, no se está tan mal. Si yo pudiera salir por la tarde para dormir con mi familia y volver al día siguiente por la mañana sería genial".

Otro chico, por ejemplo, me dijo que tenía un negocio, familia y jamás había cruzado la línea que marca lo legal de lo ilegal (no digo del bien y del mal). Pero, el rendimiento del negocio comenzó a bajar y había que pagar las facturas. El tráfico de estupefacientes ofrece un lucro "fácil" y rápido. No tuvo suerte, pero solo espera salir con la absoluta certeza de que no volverá a caer en el mismo error. "Con una vez ya tengo más que suficiente", me dijo.

Otro muchacho, vecino de un pueblo del Pirineo Aragonés, con





relaciones muy complicadas con sus compañeros y con funcionarios. A veces salía a la actividad con las huellas de alguna trifulca, o no salía por castigos (partes, los llaman). Se enganchó al rugby, mejoró el comportamiento, cumplió sentencia y ha conseguido llevar una vida ordenada. No ha vuelto.

Ha habido más chicos a los que el deporte en general, o en nuestro caso, el rugby en particular, ha conseguido apartarlos de un camino que no suele llevar a buen puerto. Pero aunque únicamente hubiera existido el ejemplo anterior, habría valido la pena el esfuerzo realizado.

Hay otros que son la genuina pescadilla que se muerde la cola. Los sistemas, los mejores sistemas, también fallan. Hay internos de fuera del país que pierden el número de identidad de extranjero (nie) si el tiempo de condena sobrepasa un número determinado de años y posteriormente son expulsados o trasladados a centros penitenciarios de su país. Excepto, si tienen menores a su cargo. Situación complicada a la que se enfrentan puesto que sin nie no tienen acceso al mercado laboral y solo les queda la opción de trabajar de forma ilegal o volver a delinquir.

En cuanto al rugby, el primer partido amistoso se jugó contra un

equipo de nuestro club, posteriormente se fraguó un encuentro contra el equipo de la Universidad San Jorge. Entre algún que otro amistoso más contra formaciones del Fénix Club de Rugby, se celebró un partido contra un equipo de militares. Como no podía ser de otra manera, el encuentro levantó cierta expectación y salió en prensa. Presos contra militares. El debate, servido en bandeja. Al final de la temporada 2023-24 se celebró el primer Torneo de Centros Penitenciarios organizado por la Fundación Cisneros de Madrid, del club del mismo nombre que juega en la máxima división del rugby nacional. Fue la primera vez que el equipo de Zuera salía fuera del Centro para jugar partidos de rugby en la modalidad de **seven** (siete jugadores en lugar de XV que es la modalidad más conocida, a pesar de que la anterior, actualmente, es olímpica). Fuimos varios compañeros del Club con el coordinador de deportes del Centro de Zuera. Los chicos ganaron el Torneo y al final hubo agradecimientos y alguna lágrima por un día que a muchos les, nos, costará olvidar. Participaron los proyectos Alcatraz y Espartanos. El ministro Marlaska hizo entrega de los trofeos.

En la temporada siguiente, la 2024/25, se logró el hito de participar en la liga regional aragonesa de

forma oficial. El esfuerzo de la Federación Aragonesa (FAR) y de los clubes pertenecientes a ella (Soria, Quebrantahuesos, Universitario, Íbero y, por supuesto, Fénix) fue notorio para cumplir un sueño. Todos los partidos se disputaron en Zuera y, como era de esperar, todos los encuentros se contaron por derrotas, pero ver la satisfacción de "nuestros" jugadores cuando lograban algún ensayo, especialmente el primero al propio Fénix, fue impactante. Hubo partidos con y sin asistencia de público, pero en los que estuvo permitido el color y la animación de la grada fue espectacular. Los chicos y las chicas del Centro, por supuesto único público permitido, llenaron la banda enfrentada a los banquillos de suplentes y animaron sin descanso a "su" equipo de Zuera en cada acción positiva o tantos marcados. Los resultados y la competitividad quedaron al margen para pasar una tarde de sábado o mañana de domingo especial, o al menos, diferente a las habituales.

El colofón a la temporada fue volver al Torneo de Centros Penitenciarios de Madrid. Esta vez no se ganó, ni acudió el ministro a la cita, pero los que fueron, los que fuimos, pudimos disfrutar de otro día de "libertad" bajo el sol implacable de junio en el Central de la Universidad Complutense. Alguna que otra cerveza, esta vez con alcohol, animó la vuelta tras el torneo.

Extramuros, hay personas e instituciones que colaboran en la reinserción. En el zaragozano barrio de La Paz, mi barrio, el Hogar Mercedario, un anexo a la Iglesia Nuestra Señora de La Paz situada en la Plaza Alcobendas, lleva cuarenta años dando alojamiento a internos, solo hombres, que salen de permiso y no tienen recursos económicos ni lazos familiares para poder pasar esos días fuera del Centro Penitenciario. Sin horarios, disfrutaban de una libertad provisional para poder realizar gestiones que son inviabilidades en reclusión. Suele estar lleno y es el único de Aragón para los tres centros (Zuera, Daroca y Teruel). El objetivo es, y siempre será, el ampliar

instalaciones y, sobre todo, abrir un espacio para mujeres.

¿Pero como viven los internos intramuros? Como reyes, he oído decir a algunas personas. En condiciones miserables, a otras. Los grises, y hablo de los colores, no son la parte fuerte de nuestro país. Somos del todo o de la nada, y aquí, como en el resto de nuestra vida, seguro que hay aspectos mejorables y otros en los que no es posible llegar más allá. En el Centro de Zuera el noventa por ciento de internos son de segundo grado o preventivos. Los primeros son los que tienen un buen comportamiento, al margen del delito, o delitos, que hayan cometido. Los segundos son los que están pendientes de juicio y sentencia. Normalmente, cuando cumplen una cuarta parte de la condena, y tienen buen comportamiento, pueden acceder a permisos. Eso, si tienen vinculación familiar, si no, tienen la opción ya comentada del Hogar Mercedario de La Paz.

Hay un par de módulos donde están ubicados los internos que tienen destinos en cocina, panadería, lavandería... o los que están destinados en talleres. Cobran una pequeña asignación por su trabajo, entre 120 y 300 euros al mes, y acceso al economato donde pueden adquirir productos a precios reducidos. Tienen dos talleres productivos, uno de metal y otro de textil.

Dos módulos ocupan los internos que están en la categoría de "respeto". Sin duda, los que más me llamaron la atención cuando supe de su existencia. Si quieren solicitar el ingreso, o cambio, a uno de estos módulos firman un documento de compromiso de buen comportamiento. Hay una Junta Cívica formada por los propios internos que decide las normas de convivencia y el trato entre ellos. Puedo asegurar que son mucho más rigurosas que las que nos podemos encon-

trar por la calle o en cualquier sitio público. Aportan una pequeña cantidad mensual de dinero destinada a equipamiento del módulo, libros por ejemplo y no tienen destinos. Únicamente se ocupan de la redacción y edición de la revista cultural Digo! que lleva funcionando desde el año 2008, además de otras actividades socio culturales. En una de ellas tomaron parte CODA, un grupo de música country y amigos del que suscribe, rememorando aquellos conciertos míticos de Johnny Cash o Frank Sinatra con la orquesta de Count Basie en la prisión de Folsom o de BB King en Chicago. Así que los CODA, ex miembros de otras ban-



das zaragozanas tomaron sus bártulos un 27 de abril de este año 2025 y se fueron a ofrecer una auténtica gala benéfica al Centro de Zuera. Tan encantados quedaron músicos y oyentes que repetirán en diciembre de este año a modo de regalo navideño para los internos.

Otros dos módulos están ocupados por los preventivos, uno para los que ya saben lo que es pasar una temporada en Zuera y otro para los que entran por primera vez.

Entre sesenta y setenta mujeres son las que ocupan un único módulo destinado a la población femeni-

na. Quizás, en este punto, es donde se podría poner un pero a la organización del Centro, ya que no hay distinción entre las internas de buen comportamiento y las que no lo tienen tan adecuado. A veces surgen conflictos y los estratos de dominio de personalidad son más acusados, con lo que las que tienen menos temperamento se pueden ver sometidas por otras internas de más carácter. Normalmente suelen estar destinadas en talleres o labores de limpieza.

El módulo terapéutico está destinado a internos con problemas mentales, de juego, drogas... y es una pequeña burbuja dentro del Centro con imposibilidad de relacionarse con el resto.

La sección de enfermería está ocupada por personas con problemas de salud o gente mayor.

Por otra parte, en el Centro de Zuera pueden estudiar los dos cursos de la ESO con profesores presenciales, funcionarios de la DGA, que acuden para dar clases lectivas. Los dos de bachillerato los pueden cursar a distancia y únicamente vienen profesores para examinarlos. Y si quieren estudiar una licenciatura lo pueden realizar a través de la UNED con tutorías y acceso restringido a ordenadores.

Volviendo al rugby, en este mes de noviembre de 2025, ya ha comenzado la segunda temporada del equipo de Zuera compitiendo en la liga regional aragonesa. De momento los partidos se siguen contando por derrotas aunque el equipo ha conseguido su primer punto en la clasificación por perder de menos de siete puntos contra uno de los "gallos" de la liga. Hay jugadores que compitieron el año pasado y otros nuevos pero la ilusión por participar en el juego y tener sus momentos de asueto durante su tiempo de reclusión sigue intacta.

Fredy Benedí

EL MACARRA

Buceando en significados y acepciones del término MACARRA, y empezando, como debe ser, por la Real Academia de la Lengua, nos encontramos con

*“Dicho de una persona: agresiva, achulada”
y también “Vulgar, de mal gusto”.*

Al parecer el término procede del francés *maquereau* y del catalán *macarró*, que viene a significar rufián (perdona Gabriel) en el más amplio sentido de la palabra, como *Persona sin honor, perversa, despreciable*, y si es referido solo al género masculino, *Hombre dedicado al tráfico de la prostitución*.

En muchos casos se ha asociado a delincuente juvenil, dando el salto al cine, a la literatura e incluso a la música como el inolvidable recuerdo al Jaro en el tema *Que Demasiado* que Joaquín Sabina compuso e incluyó en su álbum *Malas Compañías* de 1980.

Pues amigos y amigas míos, muy a mi pesar tengo que anunciaros que 46 años después nos ha salido otro macarra, un tal Donald Trump, el MAGA, presidente número 47 de EEUU, que va a dejar pequeño el concepto del término macarra conocido hasta la fecha. Porque además cumple y presenta todos los atributos anteriormente descritos.

Su forma de actuar es la propia de un macarra: agresivo y chulesco, o estás conmigo o contra mí, a que te meto, parece decir cada vez que te mira, y ni te cantees que te doy, que para eso soy el puto amo del hemisferio norte y estoy trabajándome el hemisferio sur.

El problema es el que ya he descrito en aportaciones anteriores en esta misma revista: Trump ha sido elegido por mayoría aplastante, por segunda vez, en un país plenamente democrático y para nada dudoso en sus procesos electorales, era ya conocido por el elector y está cumpliendo casi al pie de la letra lo que prometió.

Y esto sí que me incomoda. La postura de este energúmeno es una cosa, pero otra bien distinta es el respaldo mayoritario de la población americana a sus actuaciones.

Y cuando un dirigente de un país “aliado”, léase España, se opone y critica sus fechorías, le sale a Trump el tono chulesco y macarra, se le hincha la vena izquierda en el cuello, y el asustachicos y matasietes te dice eso de que eres mala gente y que no te va a comprar nada de lo que produzcas. Que ya le negaste lo del 5% en armamento y que te vas a cagar chaval, que se te va a echar encima el empresariado patrio y alguna facción política, y que ya volverás, ya.

Porque el macarra ataca países como el que sale a buscar setas y se carga a sus dirigentes sin encomendarse a nadie, o los secuestra y ya ni nos acordamos. No se sabe muy bien que pinta en todo esto el Congreso de EEUU, qué opina la ONU, la OTAN, la UE y el resto de Organizaciones a las pertenecemos.

Se atreve a crear su ONU particular, denominada eufemísticamente Junta de Paz, que preside por supuesto, y a la que te invita a pertenecer previo pago de 10.000 millones de dólares, y en la que de momento ya tiene 60 países miembros.

Afortunadamente hasta la fecha reina la cordura en algunos países como Francia, Alemania, Italia, Noruega, Reino Unido, Suecia y la propia España, entre otros, que han declinado participar en ese sainete auto creado paramayor gloria del macarra.

Amenaza a los siguientes países en la lista de sus objetivos, como Cuba, para que se vayan preparando, alimentando así la contestación interna y el desasosiego, además de previamente asfixiar literalmente a una población indefensa.

Y en todo subyace como siempre su adicción al dólar. Un macarra cada día más rico y poderoso, manejando a su antojo los hilos y consiguiendo que hasta políticos de la talla del Canciller alemán Merz se sientan felices por poder estar a su derecha en la foto del despacho oval, y que demuestra un desprecio absoluto a la ONU al mandar a su mujer Melania a presidir el Consejo de Seguridad hace una semana.

Y encima va y se cabrea el tío porque no le conceden el Nobel de la Paz a él sino a María Corina Machado, aunque poco tardó la palanganera en llevarle el premio para compartirlo, cargándose en unos minutos el prestigio adquirido por la Real Academia Sueca de Ciencias, el Instituto Karolinska y el Comité Noruego del Nobel, con 125 años de historia a sus espaldas en la entrega de premios no solo en Paz, sino en Física, Química, Medicina, Literatura y Economía. Todo a paseo.

Podría seguir hablando de sus comportamientos de macarra, como la creación del ICE o el abandono de más de 60 organismos internacionales porque no sirven a los intereses de EEUU.

Pero no lo voy a hacer porque me pone de muy mala leche y ya tengo una edad.

Visto lo cual, a este gato Patinegro no le queda otra que tararear continuamente y en forma de suspiro aspiracional la última estrofa de la canción de Sabina

*Una noche que andabas desarmao
la muerte en una esquina te esperó
te pegaron seis tiros descarao
y luego desangrao
te ingresaron en el piramidón
pero antes de palmarla se te oyó
decir: “Que demasiado
de esta me sacan en televisión”*

Sr Trump, sayonara baby



Crucigrama

¿Te defiendes con el vocabulario de Martín? Demuéstralo completando este crucigrama con los "palabros" que usamos en el pueblo.

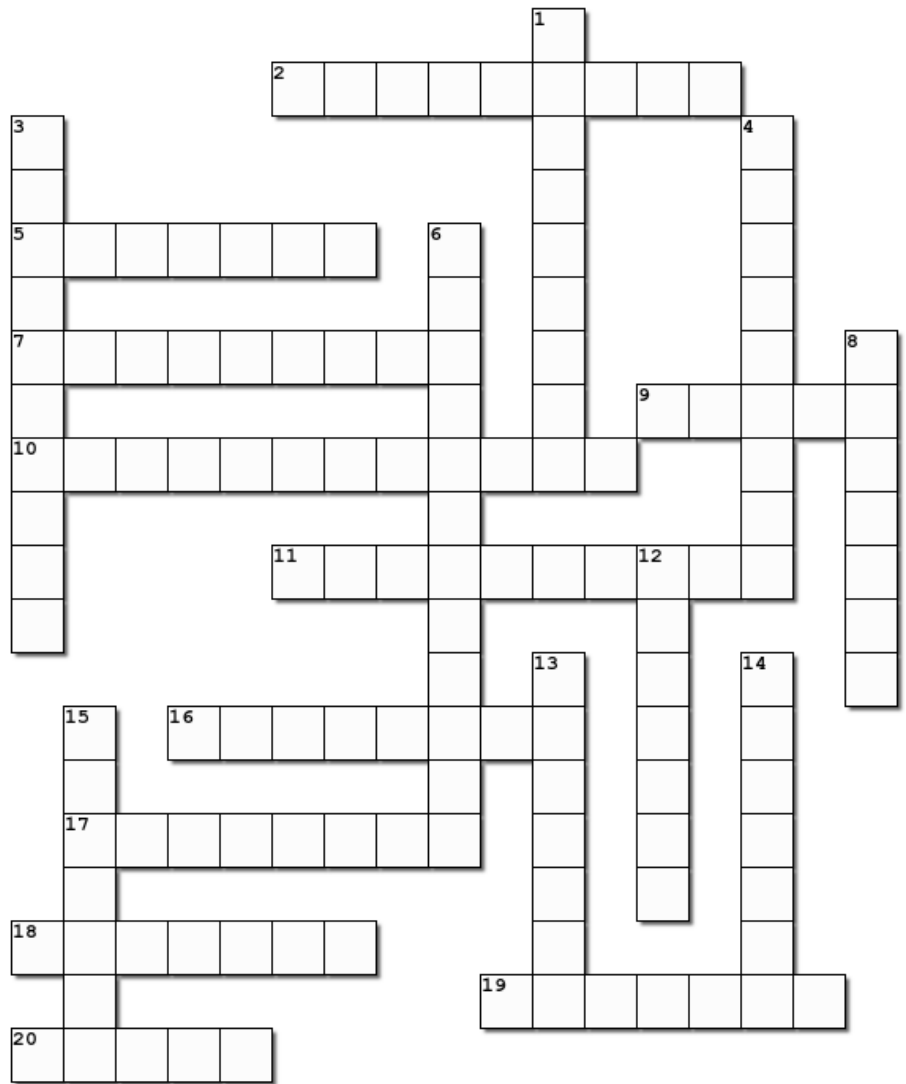
Cuando aparezca "___", tendrás que rellenar la palabra que falta.

¡A ver cuántas eres capaz de acertar!

Rosa Mateo

HORIZONTALES

2. (s. m.) Lodo o fango, especialmente el que se forma en el suelo por exceso de lluvia; lodazal.
5. (interj.) Expresión utilizada para mandar a alguien a que se vaya de la vista o para mostrar rechazo, enfado o fastidio hacia una persona.
7. (s. f.) Cascote o trozo de yeso, mortero u otro material de una pared que está suelto, con peligro de desprenderse o caerse.
9. (adj. f.) Dícese de la mujer de conducta maliciosa.
10. (v. tr.) Partir un vegetal con las manos, especialmente tallos o ramas tiernas. Dañar o destrozar algo por un golpe o manejo brusco. (Figurado) Recibir un golpe o lastimarse una persona o cosa.
11. (v. intr.) Fisgonear o husmear.
16. (s. f.) Compuerta o pieza móvil que se utiliza para detener o regular la corriente de agua, especialmente en acequias o canales de riego.
17. (s. m.) Desastre, estropicio o desorden grande, generalmente provocado por una chapuza, un destrozo material o un lío considerable, a menudo con tono humorístico o coloquial.
18. (s. m.) Persona tosca, rústica o poco refinada, en sus modales o en su forma de comportarse.
19. Llevar a "___": (loc. adv.) Transportar a una persona sobre la espalda, con los brazos de esta alrededor del cuello y las piernas a ambos lados del cuerpo del portador, sujetas con los antebrazos.
20. (s. f.) 1. Calor pegajoso, sofocante o intenso. 2. Ironía o burla disimulada, expresada con aparente seriedad o calma.



VERTICALES

1. (s. f.) Hacha pequeña
3. (s. m.) Pescuezo; parte del cuerpo que va desde la nuca hasta el tronco, en la zona posterior del cuello.
4. (v. tr.) 1. Manchar o ensuciar. 2. Liar, enredar o comprometer a alguien en un asunto
6. (s. m.) Jaleo, alboroto o lío
8. (v. intr. y tr.) 1. Raspar o producir sensación de picor, especialmente en la garganta o el ojo. 2. Rascar o arañar.
12. (v. tr. e intr.) 1. Dejar atrancado o colgado en alto algo que se engancha o se atasca. 2. Quedarse enganchado al llorar o al reír, haciendo esfuerzos para recuperar el aliento.
13. (adj.) Inquieto, que no se está quieto o parece incómodo, como si no se encontrara bien o estuviera nervioso
14. (s. f.) Tempestad, tormenta o borrasca, especialmente aquella acompañada de truenos y relámpagos.
15. (s. m.) Golpe fuerte infligido a una persona o animal con la intención de causarle un daño considerable.

Soluciones en la página 55

Entrevista a Eduardo Gonzalvo del Río

(08/03/2026)

Ayer quedamos en vernos en el taller a las once de la mañana. Entro por la puerta hacia las once y cuarto, más o menos, pero no veo ni a Eduardo ni a Juan. Me dan la bienvenida los cientos de calendarios antiguos que cubren la pared de la carpintería (ya sabéis a qué calendarios me refiero). La puerta que da al corral está abierta. Me asomo y allí están los dos, echando de comer a las gallinas.



Eduardo de pequeño. Foto de Pablo Dolz.

—¡Hola, Eduardo! ¿Qué te parece si te hago unas preguntas?

No sé yo si me voy a acordar...

—¡Que sí, hombre, ya verás!

Pongo en marcha la grabadora del móvil. ¡Empezamos!

—Eduardo, ¿qué día naciste?

Nací el 5 de diciembre del 1934.

—¿Te acuerdas cuando eras pequeño a lo que jugabas con tus amigos?

¿Pues a qué íbamos a jugar entonces?, a los pitones y a las cartetas y cosas de esas... y a marro.

Los pitones eran redondicos así, se hacía un agujero en el suelo, y a ver quién la metía. Se tiraba de lejos así con la mano, y a ver quién llegaba antes al agujero. Alguno si había un pitón de otro más cerca intentaba quitarlo para apartarlo del agujero.

Y a las cartetas, que se tiraban contra la pared, y si montaba una encima de otra, te llevabas todas.

Las cartetas se hacían cortando una carta en cuatro trozos, y los cartetones eran dobles, cortabas la carta por la mitad y luego las doblabas, las metías por dentro, hacías como una mariposa y se quedaban como un sobre de dos piezas.

Y en el teje igual, pero con un trozo de teja o de piedra... lo que había entonces... ¿no te lo dijo Miguelico?

—El tío Miguel me contó muchas cosas, pero de esto no hablamos. ¿Te acuerdas de la escuela?

Si claro, a las escuelas viejas íbamos, eran quintos míos Rogelio el Aguacil, el Agustín el Roche, el Baltasar Luengo y Félix Bello que tenía la tienda, el Félix era de los Miguelones... éramos diez o doce quintos... Había una maestra que se llamaba Angelines que vivía en una casa que hay debajo de las escuelas viejas, a la derecha, en una casa que era del cochero de los señores.



*Josefa del Río Y Ladislao Gonzalvo, padres de Eduardo y Juan.
Foto cedida por Primitivo Bermejo.*

En el jardín que había fuera de las escuelas viejas, había un cercero, y se ponían rosales y cosas de esas.

—¿Las escuelas por dentro cómo eran?

La casa por dentro era un palacio, era una casa muy grande. Si hemos estado allí trabajando, allí teníamos la madera.

Juan Gonzalvo: arriba de la casa estaban las escuelas, medio salón de escuelas de los chicos y otra media de las chicas, porque lo otro de cuando la guerra se hundió, y en la escuela de las chicas, en la parte de la izquierda, en la pared frontal, estaba esa puerta que está ahora en Teruel, esa estaba allí puesta que daba al otro cuarto.

Había un cuadro a la derecha y otro a la izquierda, un cazador que hace así (señalando hacia delante con el dedo), apuntando al perro que iba corriendo detrás de una liebre, y el paisaje pintado, y en el otro también había otro cuadro... pero eso tuvieron que ser pintores de la época... pero buenos, estaban pintados sobre el yeso... Y en la escuela de los chicos, en la parte de la derecha, estaba el oratorio que había un niño Jesús y un sitio para orar allí. En la escuela de los chicos estaba la vivienda del maestro que bajaba para abajo, que estaban las habitaciones y la cocina.

Entonces había tres maestros o cuatro.



Serrón de la carpintería antigua. Exposición ¿Zarrios? (2023).
Foto de Pablo Dolz.

—¿Te acuerdas de algún maestro?

Uno que sale en una foto... el abuelo de los Carreos... Francisco Dolz... el pobre hombre tenía asma, y se ponía muy malo que tenía que salir del aula, y decía: ¡haced lo que queráis! ... si es que se ahogaba el pobre...

—¿Cuándo enganchaste en la carpintería?

¡Coño pues a los catorce años! A serrar con mi padre. La carpintería estaba en el patio en casa, allí donde la plaza. Aquel serrón de la pared es el de la carpintería... y este banco...

Mi padre venía de Armillas, vino con un hermano que era más joven que él, y vivieron donde casa Monterde, ahí pusieron primero la carpintería, y la madre de Deme-trio, a lo primero les hacía la comida y eso... luego ya montaron la carpintería en casa.

Juan Gonzalvo: Cuando estalló la guerra, el hermano pequeño de mi padre se fue a la guerra y en Nules, en Castellón, un cañonazo ahí lo mató... también les hicieron llevar el banco a la iglesia para que trabajaran allí para la colectividad...y nada... tenían que ir alguna vez a hacer alguna trinchera, o a coger zafrán o por ahí... allí donde lo del Maxi, en el caseto ese, ahí había el hospital de campaña y los hombres del pueblo lo llevaban e hicieron allí una cueva para los heridos para curarlos ahí... y los que se morían los enterraban en los campos de abajo...

Cuando terminó la guerra, mi padre trabajó en Lavaderos, en el taller, de carpintero. Estuvo algún año, hasta que se apaciguaron las cosas y se volvió a trabajar en casa...

—¿Qué trabajos hacías en la carpintería de zagal?

Hacer gamellas para los albañiles, allí masaban el yeso... y gamellas también para los puercos... los timones para los aladros... Eso es lo que se hacía entonces.

Alguna ventana, puertas... vacaciones para lavar... y alguna mesa de camilla.

—¿De dónde sacabais la madera?

Del pinar, de Torrecilla, de Salcedillo y por ahí.

De unos que venían a arrancar raíces, pues, como estaban en casa para comer y eso, pues traían estepas pal horno y madera. Cuando cortaban algún pino, era porque era recto y la madera suave.

Pero para los paneles de las puertas, los tablones los traían de Zaragoza...

—¿Y vigas para las casas y eso?

De los chopos cabeceros. Tenían unas ramas así gordas, eso aguanta años y años... pero muchismos.

Cuando uno se hacía una casa, nosotros íbamos y con una azuela, quitábamos los ñudos de las vigas, y a



*Eduardo y Antonio Ester en las fiestas de Muniesa en 1955.
Foto de Eduardo Gonzalvo.*

espalmalos para que asentaran y no se diesen la vuelta los maderos. Eso lo hacíamos en la obra, se arreglaban los maderos y de ahí para arriba.

La gente tenía chopos, estaba todo el río lleno de chopos... Cuando salía la chopina, que eran ramas delgadas, las escamondaban y el ganado abajo, pues se la comían... cada pastor se preocupaba de llevar el facino, para cortar las ramas para que las ovejas comieran el verde.

Entonces había mucho ganado y muy poca hierba. En cada casa había 20 o 30. Ahora los chopos se secan de no trabajarlos. Antes, cada 12 años se escabezaban y así el árbol rechitaba. Quitaban el forraje y dejaban las ramas buenas para que tirasen para arriba.

—¿A qué años fuiste a la mili?

A los veinte años. Antes se era quinto a los veinte, y de veinte a veintiuno te marchabas a la mili ya.

Para los quintos, traíamos la música, en la plaza. Las fiestas eran el 6 el 7 y el 8 de enero.

—¿Y por que se hacía la fiesta para entonces?

Pues eso de siempre... estaba así... Los músicos venían con el tren, de Belchite... tenían que comer casa por casa, cada mozo tenía que llevarse a su músico, para almorzar, comer y cenar.

El baile empezaba a las cinco de la tarde hasta las nueve. Los músicos se ponían en la plaza, en el trinquete adentro. En un entablado.

Venían seis o siete músicos, había uno rubio, que según que cuadrilla salía del bar, cogía y tocaba la pieza... pero revoltosa, movida para picarnos. y para que bailásemos abrazados, como para la zorra.

Y la gente se pretaba a las paredes. Siempre había alguno que ponía la zancadilla, pero salían bien...

Por la mañana iban a tocar todos los músicos la vuelta al pueblo... y en misa tocaban la misa con música también.

—¿Y la fiesta de los Santos?

Los Santos eran el 20, 21 y 22 de enero, que era la fiesta de los casados, esta no la hacían los quintos, la hacía el Ayuntamiento. Era igual que la de los quintos, lo que pasa que se hacía la hoguera, luego se iba a recoger... había una cuadrilla, que cogían por la noche, cogían tizones que estaban a mitad quemar y a dar vueltas a la plaza... para hacer el traque como lo hacían entonces... la gente se tenía que salir... a estilo salvaje.

El día 22 los cofrades de la fiesta iban con canastas casa por casa, como se hace ahora... la gente daba algún pan gordo... lo que mas daban eran patas de puerco... pero eso desapareció...

Las perras eran para velas... Cuando se moría uno te dejaban un trocico de vela así de esa menuda amarilla. Y luego al que le tocaba llevaba el ataúd, porque se nombraba gente entre la cofradía para llevarlo.

—Después de la fiesta de quintos te fuiste a la mili. ¿Dónde te toco ir?

La hice en Huesca, estuve quince meses. Tres meses en piedras a dormir en una tienda de campaña... empecemos a entrar veinticinco y no cogíamos en la tienda, y terminamos con treinta y sobraba sitio... había dos de Muniesa que me hice amigo de ellos, y de Utrillas también había dos.

Yo me lo pase bien allí, la compañía que estaba yo se deshizo, no se si quedamos veinte o así, y estábamos en una compañía con otros...



Eduardo y dos compañeros de la mili posan caracterizados como vaqueros, 1955. Foto de Eduardo Gonzalvo.

Y luego había un cuartel viejo y que tenía barracones viejos deshechos e íbamos por allí siete, el cabo y seis más, a reparar y a limpiar por allí, pero no había ni puntas para arreglar.

También había al lado un convento y les preguntamos a las monjas si tenían trabajo para nosotros, para ayudarles a ver si nos daban alguna perra. Tenían cerdos y de todo y repartían leche y queso para los pobres... me decían ¿te gusta el queso? Y a mí que no me gustaba nada, decía: yo no quiero queso ni quiero nada. Queso amarillo, en bolas. Y de vez en cuando nos llamaban a ver quién podía ir a arreglar cosas... nada... nos preparaban unos bocadillos así con jamón y todo... estábamos esperando a que nos llamasen...

Cuando volví a Martín... pues a la carpintería. Cuando se hundió la media naranja de la iglesia los maderos del tejado y eso que valían para la carpintería alguno se usó para hacer puertas. Es que la media naranja pesaba mucho, y además estaba apuntalada de hace años...

Y en las escuelas también había una media naranja.

Juan Gonzalvo: la caja de la escalera de las escuelas era cuadrada, y arriba en cada esquina había una cabeza de león con medio cuerpo, que eran de yeso.

La escalera era muy ancha, entrabas y subías un trozo y después había una bodega que entrabas a la bodega y había pintado un San Jorge... pero bien pintado. Luego tiraba de las escaleras un ramo así, y se juntaban arriba y luego llegabas a otra rampa y entrabas a la escuela de los chicos y a la escuela de las chicas... Había unas puertas talladas majas pero majas.

—No me situó bien

Juan Gonzalvo: Tu entrabas por el piso de abajo por la puerta, y a la derecha estaba la vivienda de un maestro y a la izquierda estaba la escuela de los párvulos. El patio estaba forrado de madera hasta un par de metros o mas de altura todo con figuras... pero majo...

La escalera tendría de ancho todo lo que era el patio, y subías unas cuantas escaleras y la escalera se derivaba en dos ramales hacia la izquierda y hacia la derecha.

En la parte derecha había una puerta que llevaba a las habitaciones que había, y subías un poco más arriba y estaban las escuelas, en frente la de las chicas y a la derecha la de los chicos.

Arriba había una puerta grande de entrar a los salones. Esas puertas grandes estaban para entrar a las escuelas de las chicas.

Y nosotros nos metíamos por otra puerta más baja, las escuelas de los chicos se dividían con una



*Claudio Hidalgo Torres acompaña a los hermanos Juan y Eduardo Gonzalvo mientras barnizan un cabecero de cama en la puerta de la casa de los señores.
Foto cedida por Primitivo Bermejo.*

puerta también igual de grande que la de las chicas y al fondo estaba la puerta esa que está en Teruel, menos mal que esa la aprovecharon porque esa puerta es una reliquia.

Y la escuela de los chicos entrabas por la puerta y estaba para bajar las escaleras a la casa del maestro y tenias la puerta del oratorio y lo demás de salón.

Yo vi cuando se cayó la media naranja de las escuelas, estaba tomando café, y como estuvimos por la mañana por allí, me salí para fuera para el parque para ver si se hundía... y a plomo cayó... la parte del medio de la casa... como había muchas humedades flojó la base y pues se cayó.

El portal cuando lo estaban derribando lo quitaron y los balcones y eso no se qué harían con ellos. Se lo llevaron todo a Teruel, y el escudo que estaba encima de la portalada también, porque eso era todo de piedra. Y el peirón que había en medio también se lo llevaron... el peirón del administrador, que se quedó con todo y las pobres mujeres se tuvieron que ir con un cesto de tape en el brazo... Las señoras tenían una silla que se sentaban y tocaba música sola... Llevaría algún mecanismo...

—¿Cuándo fue la época que más gente había en Martín?

Pues en el 1955 que llegue yo de la mili, y venia la gente a vivir, y teníamos que armarles la cama y los armarios. De Muniesa y por ahí y de Maicas, que estaban trabajando para la vía.

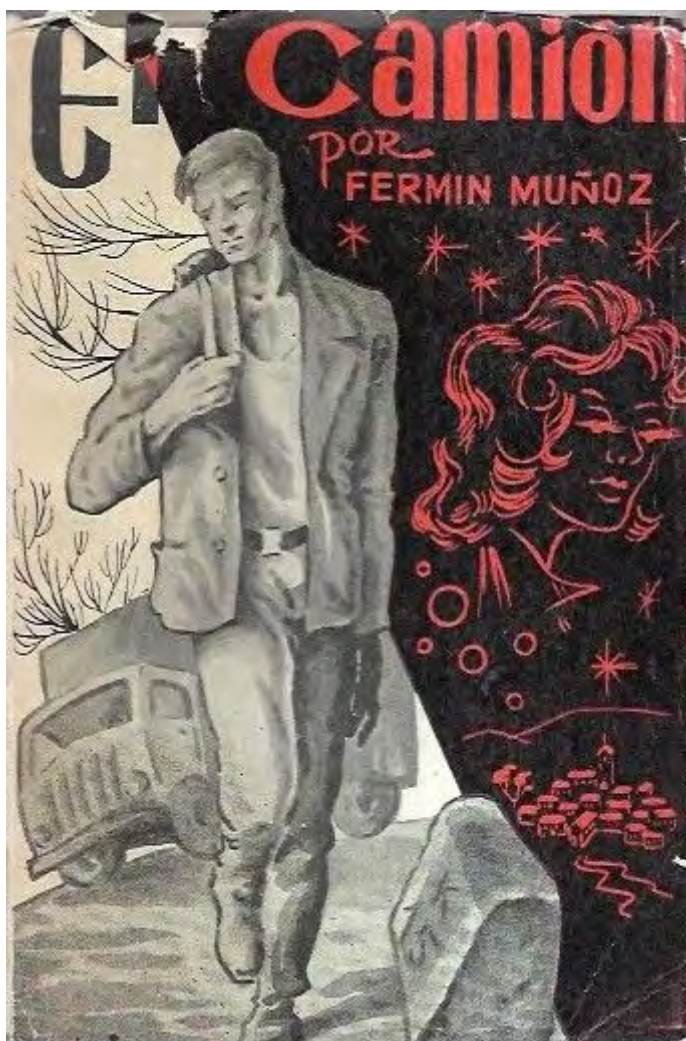
—¿Las traviesas de la vía las hacíais vosotros?

No eso lo traían del Pirineo o por ahí, eso era de sabina.

—Tendría que haber mucha marcha entonces

Seis o siete bares había. Uno el del tío Magallón que era muy estrecho, eso era taberna. Otro el del tío Paco, de los molineros, que tenía el bar de la plaza, ahí estuvo el hermano del Rogelio y luego el Rogelio y la Manuela. La Marina de zagala, servía vasos de vino, antes de irse a Barcelona.

Después también estaba el del tío Oliete, arriba. Y el bar Flor, al final de la calle Mayor, detrás de la Posada. Y el de tu tío, el bar París, que vino de Francia y lo montó. La Posada entonces era solo posada, no había bar, era solo para dormir ahí.



Portada de la novela "El camión" (1962), de Fermín Muñoz Pellejero, quien fue cura de Martín del Río antes de abandonar el sacerdocio. La obra menciona en varias ocasiones el cine de Martín.

Ah bueno y en el salón del baile, en el cine, ahí también había una barra y había bar.

Y el de la Mariana, en la plaza también, tenía un bar pequeño y arriba otra habitación de bar.

—¿Dónde estaba el cine?

En el salón de Ezquerria, que estaba allí donde viven los gemelos. En frente de la farmacia. El cine lo hizo el cura, Fermín Muñoz Pellejero, hermano de Victoriano. Primero trajo una máquina de cinta estrecha, que era como una maleta, y después trajo una máquina que era grande con carbones y arco y todo. Era una maquina buena, ni en Montalbán ni en Utrillas había una maquina como esa. Y nosotros íbamos a hacer el cine con él. Me parece a mí que aún estará la cabina de la máquina con el agujero, el suelo está un poco en pendiente e hicieron bancos para que se sentase la gente...

—¿Qué películas ponían?

Bueno, las películas venían de Zaragoza, del oeste de Kit Carson y el Toro, las Hermanas Dolly, Cuando Ruge la Marabunta... había dos sesiones, tarde y noche, sábados y domingos. Los zagales entraban todos gratis, que eran todos monaguillos.

—¿Y en los bares se jugaba mucho a las cartas?

De toda vida, al guiñote. También se jugaba al subastado, todas las noches. Y perras, se jugaban, no había, pero se jugaban. Por la tarde tomaban café y ya se quedaban hasta la hora de cenar y toda tarde jugando.



Paulino González (izquierda) y Eduardo Gonzalvo (derecha) juegan a las cartas en el café del Rogelio. Casto Bermejo (izquierda) y Juan Gonzalvo (derecha) miran la partida. Década de los 50. Foto de Eduardo Gonzalvo.

Juan Gonzalvo: Vino un médico de Galicia, que jugaba al subastado y sabía que cartas llevaba cada uno, aquel tío sí que era pito...

Comedias había todos días en los bares, y los fines de semana siempre había alguno que se mojaba bien.

—¿Cuántas tiendas había?

La de las escaleras de la tía Hermógenes, la de la Julia, la carnicería de la tía María y la tienda del tío Juan.

Carnicerías la del tío Magallón, que estaba donde han comprado la peña los de las 4 Uñas, allí había una carnicería de toda vida... bajabas abajo, y en la tienda del tío Juan también había carnicería, la de la tía María y donde la tía Hermógenes, cuatro.

Colgaban los corderos en la calle pa que se secan. Allí donde estaba el quiosco, estaba el matadero donde mataban los corderos los carniceros, como corría el agua de la cequia allí...

—¿Echas algo de menos de entonces?

Por las tardes, los bares estaban así (hace un gesto con las manos)... ibas en cuadrilla y a dar la vuelta... del tío Paco a la Mariana, al Oliete... en el Oliete había una chistorra que se vendía a palmo, y mi amigo el Rafael tenía un palmo de 27 centímetros... cuando íbamos le decía el Oliete, no no, este que no mida. Y decía el Rafael has dicho que a peseta el palmo así que ... y el Oliete, que no, que no... que tu no mides...

Cada dos por tres nos juntábamos los amigos a mendrar, comprábamos un cordero y a hacer merienda...

—Para terminar, siempre he tenido una curiosidad ¿Por qué os llaman “los Churros”?

Viene de la familia de mi padre, de Armillas ya. El mote lo tenía la familia de mi abuela, que era de la Hoz y los llamaban así. Mi abuelo fue a festejar de Armillas a la Hoz y terminó casándose con mi abuela, y desde entonces, todos “Churros”.

—¡Aclarado!

Fin de la entrevista. Afuera siguen las gallinas picoteando por el corral, igual que cuando llegué. Eduardo se va un momento y vuelve con un cubo donde ha puesto a remojo unos cuantos trozos de pan seco. Juan se baja a preparar la comida.

—¿Qué hora es?

La una de la tarde ya... ¡Me bajo a echar el vermú!

Eduardo es único en su especie. A sus 91 años, raro es el día que no se deja ver por la Posada a echar una cañica, con su boina y su pintoresco bastón (protagonista de la portada de esta edición).

Amante del guiñote y de las cartas, aunque ya no juegue mucho, siempre anda pendiente de las partidas, observando cada baza y analizando torpezas.

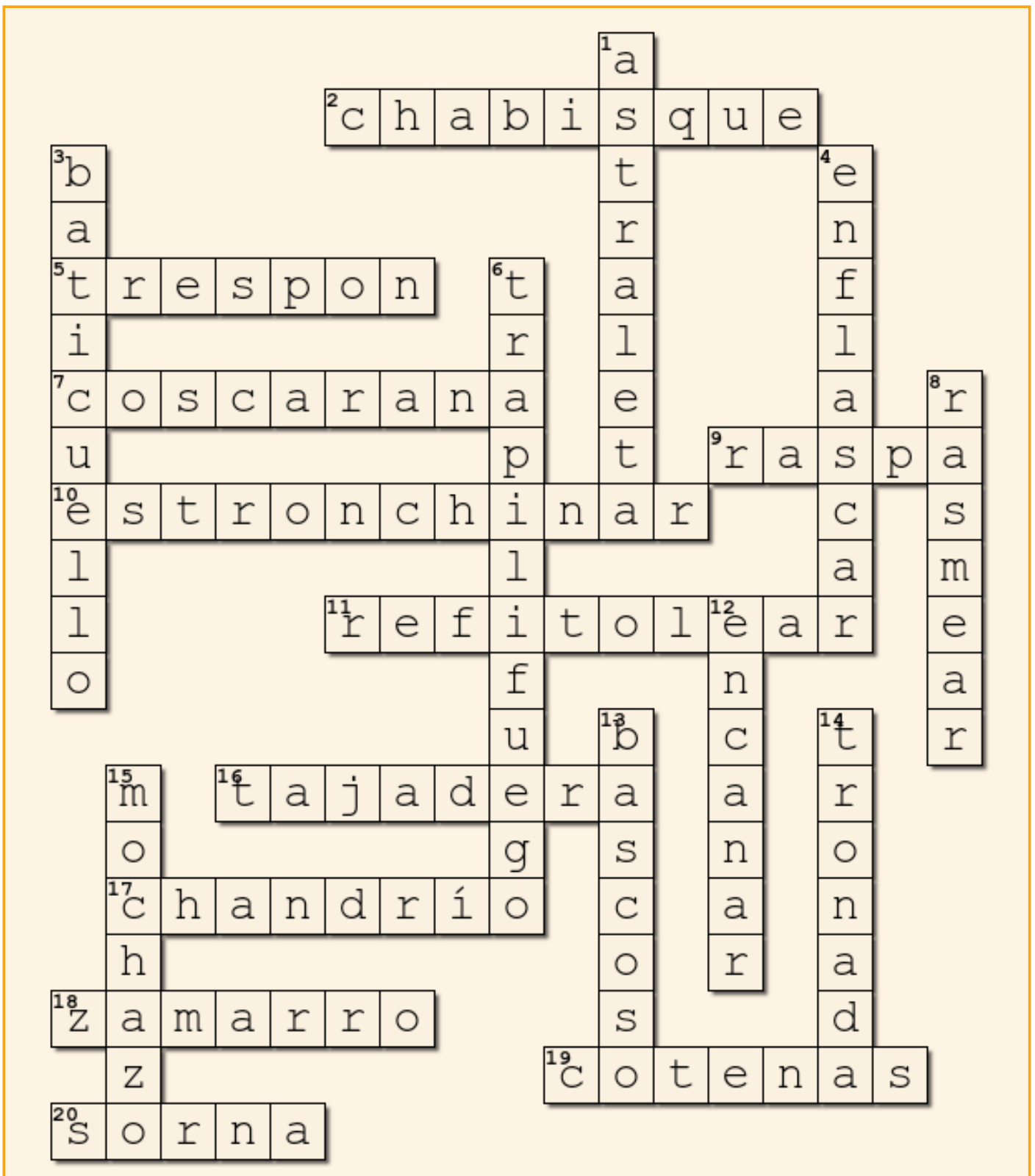
—¡No aprenderás a jugar en la vida! —me dice riéndose con su voz bajica cuando coincidimos alguna noche de fin de semana alrededor del tapete.

Un hombre tranquilo y entrañable, testigo de un Martín que poco se parece al que vivimos hoy, pero que, aun así, no pierde ocasión de disfrutar de su pueblo a cada instante.

¡Nos vemos en agosto!

SOLUCIÓN

DIVINAS PALABRAS





Martín del Río
AYUNTAMIENTO

El Candil
de Martín

EDICIÓN Nº 9
ABRIL 2026